

**MUJERES NEGRAS: TRAS LAS HUELLAS DE LA MEMORIA Y
RESIGNIFICACIÓN DE SU SER**



CARMEN LIZETH VÁSQUEZ ZAPATA

**Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales y Exactas de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2020**

**MUJERES NEGRAS: TRAS LAS HUELLAS DE LA MEMORIA Y
RESIGNIFICACIÓN DE SU SER**

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Educación Popular

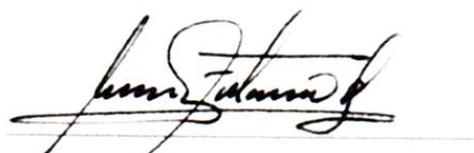
CARMEN LIZETH VASQUEZ ZAPATA

**Director
Mg. Luis Antonio Rosas Guevara**

**Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales y Exactas de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2020**

Nota de aceptación

MUJERES NEGRAS: TRAS LAS
HUELLAS DE LA MEMORIA
Y RESIGNIFICACIÓN
DE SU SER



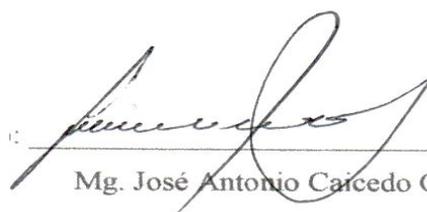
Director: _____

Mg. Luis Antonio Rosas Guevara



Jurado: _____

Dr. © Gustavo Rodríguez Valencia



Jurado: _____

Mg. José Antonio Caicedo Ortiz

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 21 febrero de 2020

CONTENIDO

Agradecimientos	5
INTRODUCCIÓN	8
1 El papel de la mujer afrocolombiana en la construcción de comunidad e identidad: una lucha histórica en contra de todos los factores sociales	11
1.1 recorrido histórico	11
1.2 las aproximaciones de ser mujer negra	13
1.4 Marco Conceptual	15
1.5 Marco Metodológico	19
2 La historia entrelazada en la memoria de la mujer negra	21
2.1 No pedimos llegar a América, nos secuestraron y llegamos a resistir	21
2.2 Luchas y resistencia de las mujeres negras	23
3 Tejiendo historias para hacer memoria.....	25
3.1 Los primeros momentos.....	26
3.2 Buenos Aires, en pie de lucha.....	28
3.4 Desde la Balsa, también se habla de “Casita de niños”	31
4 Trenzando memorias, para entrelazar historias de resistencia: relatos de vida de nuestras mujeres negras	36
4.1. Casita de niños es un eje del grupo de integración rural	37
4.1.2 Luz Cery Tobar Filigrana.....	44
4.1.3 María Dolores Filigrana	62
4.1.4 Eleonora Filigrana.....	77
5 Reflexiones finales entrelazadas con la educación popular	99
5.1 Identificación inicial de los principios de la educación popular en la experiencia de Casita de niños	100
5.2 A que resisten como asociación Casita de niños:.....	103
Referencias Bibliográficas	107

Agradecimientos

Ese es el momento de agradecer aquellas personas que han brindado su apoyo incondicional en el desarrollo de este proceso investigativo no sólo con sus aportes si no con su acompañamiento incondicional, brindándome la fuerza y la energía que me han animado a crecer no sólo como persona sino a nivel profesional.

Juan Manuel, mi hijo mi motor de vida quien me ha acompañado desde hace 13 años y me da una nueva perspectiva de vida, a mi madre María Elizabeth Zapata, quien con sus oraciones ilumina mi camino para que todo me salga bien y especialmente a mi ángel, mi abuela Carlina Zapata que hace más de 8 años no me acompaña de manera presencial pero si está a mi lado dándome ese aliento para cumplir cada meta; además toda mi familia Zapata Gómez que han aceptado no verme por varios meses ya que estaba entregada a este cuento que me apasiona.

A mi equipo de trabajo de Puerto Tejada son 20 mujeres y 1 hombre que me enseñaron en medio de la adversidad siempre luchar por las metas trazadas y a las mujeres guerreras de Casita de Niños, quienes desde el primer momento me acogieron en su equipo de trabajo y me enseñaron a perseguir los sueños sin importar las adversidades, a tener la cabeza siempre en alto y a entender la sororidad entre mujeres.

Que sea este el momento de agradecer al director de esta tesis, Dr. Luis Antonio Rosas, por la dedicación y apoyo que ha brindado a este trabajo, por el respeto a mis sugerencias e ideas y por la dirección y el rigor que ha facilitado a las mismas. Gracias por la confianza ofrecida desde que llegué a esta facultad. Finalmente a los profesores Elizabeth Castillo Guzmán y José Antonio Caicedo Ortiz quienes sembraron esa rebeldía ante la desigualdad social.

Hoy puedo decir que este proceso no termina en estos capítulos, estará mi lucha en todos los roles que ejerzo y como mujer negra en el norte del cauca.

“Las mujeres hacemos parte de las fuerzas vivas de la sociedad y para transformarlas a nuestros favor, tenemos que apoyarnos entre nosotras, continuar creciendo, invitar a los hombres consecuentes que deseen participar de una sociedad más justa y equitativa”.

Red de Mujeres Mujer negras

Resumen

Este trabajo investigativo vislumbra resignificar a la mujer afrocolombiana desde su historia a partir del aporte de los procesos de organización comunitaria y como ha creado resistencias desde sus realidades en el corregimiento de la Balsa del Municipio de Buenos Aires (Cauca) a través de la experiencia de la asociación casita de niños, exponiendo su participación en lo social, lo cultural, lo político, en el aspecto educativo que históricamente por las condiciones de poder se ha mostrado la manera que han sobrevivido ante el abandono estatal y los mecanismos grupales que implementaron para lograr mitigar sus necesidades sentidas. Resaltando entonces que el aporte de estas mujeres negras líderes de la asociación Casita de niños en lo comunitario es la otra mirada, ilustrado desde su ejercicio significativo de su participación, su cooperación a la comunidad. Su estatus como mujeres negras líderes, maestras ha permitido mantenerse en estas colectividades, ser reconocidas y valoradas en sus territorios y como ha sido negada e invisibilizada por el estado. En la ejecución del trabajo investigativo se hallaron aspectos positivos del avance y conservación de una propuesta pedagógica etnoeducativa a la primera que ha perdurado por más de 40 años. Y, por otro lado, evidenciar las luchas que han vivido como asociación, y los vacíos que se tienen por la falta de inclusión y reconocimiento de un trabajo comunitario que han aportado a los programas de la primera infancia.

Palabras claves: mujeres negras, educación popular, visibilización, procesos comunitarios.

INTRODUCCIÓN

Desde el siglo XVI hasta nuestros días, la historia de la mujer afrocolombiana ha sido marcada por fenómenos sociales; tales como la exclusión social, la negación, el racismo sistemático, la explotación y el desplazamiento forzado, entre otros. Lo que ha significado en la mujer afrodescendiente, una educación negada y limitada; además de ser empobrecida, silenciada, violada, abusada, ultrajada, asesinada, y un sinnúmero de factores que han vulnerado su dignidad como persona y como mujer.

Para entender las dinámicas culturales, políticas, sociales, económicas e históricas de subalternización, inferiorización de la mujer negra, específicamente en el Norte del Cauca, resulta necesario remontarnos a la época colonial razón por la cual, esta propuesta de investigación titulada “*Mujeres negras: tras la huella de la memoria y resignificación de su ser*”, buscó indagar el papel de la mujer afrocolombiana en el proceso de organización comunitario “Casita de niños” del corregimiento de la Balsa, Municipio de Buenos Aires (Cauca).

Bajo esta perspectiva, el ejercicio investigativo se fundamenta en las historias de vida de tres (3) mujeres negras que han sido parte de este proceso organizativo, social y comunitario desde sus inicios en 1979; el cual contiene un fuerte componente étnico-pedagógico, donde prevalece la enseñanza identitaria y el cuidado de los niños y niñas; es así como el objetivo central de esta investigación es conocer y visibilizar el rol que estas tres mujeres negras han desempeñado como parte del proceso organizativo comunitario en “Casita de niños”.

Así mismo, esta investigación facilitó visibilizar el proceso de conformación de “Casita de niños” al interior de la comunidad, así como la forma en que ha adquirido gran relevancia en la región norte caucana.

Lo anterior, teniendo en cuenta que el quehacer y las labores desempeñadas en este lugar, sólo se ha dado a conocer parcialmente, sin profundizar en la prolífica e ingente labor de quienes han hecho posible esta experiencia pedagógica, la cual fue realizada con mucho esfuerzo para poderse sostener y permanecer, superando así las dificultades con la loable intención de cumplir con el objetivo misional de su creación.

“Casita de niños” en la actualidad es reconocido como un proceso pedagógico que buscó que los niños y niñas en edad preescolar se apropiaran y se reconocieran como persona afrodescendiente. Este reconocimiento se logró gracias a que la comunidad ha reforzado el valor de sí mismos, llevando a superar las ideas negativas y estereotipadas que se han producido en relación con la gente negra. Desde la visión y la misión de la asociación, pretendió que ellos y ellas descubrierán y valorarán sus fortalezas y sus rasgos como grupo étnico; es importante dejar claro que, se han tratado de esconder a través del tiempo por la historiografía y la narrativa oficial.

Sin el aporte de estas mujeres lideresas comprometidas con la causa de su gente negra, no hubiese sido posible que de este hogar comunitario, salgan niños y niñas fortalecidos y empoderados desde la etnicidad, superando el discriminatorio, racista y complejo modelo educativo colombiano.

Gracias a este compromiso de quienes lideran este proceso, los niños, niñas y adolescentes de “Casita de niños”, pueden resistir y hacerle frente al peso del racismo que, entre otras cosas, resulta a todas luces agobiante y asfixiante. Por ello, este trabajo de investigación buscó, además, resaltar el papel tan importante que han desempeñado estas mujeres negras, por lo que el ejercicio investigativo se proyectó ir “tras la huella de sus memorias y resignificación de su ser”.

Así pues, para cumplir con el objetivo planteado en esta investigación, el documento se estructuró en cuatro (4) capítulos con los cuales se buscó trabajar de manera reflexiva, crítica y propositiva en el papel de la mujer afrocolombiana en el proceso de organización comunitaria “Casita de niños” del Corregimiento de la Balsa, Municipio de Buenos Aires (Cauca). En el primer capítulo titulado “el papel de la mujer afrocolombiana en la construcción de comunidad e identidad: una lucha histórica en contra de todos los factores sociales”, se inició el contexto problémico de la investigación: la identificación de los objetivos, justificación, descripción del problema y demás elementos de referencia que enmarcan la investigación.

En el segundo capítulo, titulado “la historia entrelazada en la memoria de la mujer negra” con el referente histórico, se resaltó el aporte de las mujeres negras en la construcción de identidad nacional, en los procesos sociales y organizativos, las luchas y resistencias desde el enfoque de género.

En el tercer capítulo, titulado “tejiendo historias para hacer memoria” la descripción sociodemográfica del contexto en que se desarrolló la investigación, la historia de Buenos Aires- Cauca y los procesos de organización de “Casita de niños”, así como sus principales logros.

En el cuarto capítulo, denominado “trenzando memorias, para entrelazar historias de resistencia: relatos de vida de nuestras mujeres negras” se registró los relatos de vida de las tres mujeres negras que se encuentran activas en la Asociación “Casita de niños”, y de las que se reflejó todos los aportes y luchas colectivas que se han dado desde este escenario.

Por último, se planteó la propuesta metodológica y las consideraciones finales que se conjugaron con el papel de la educación popular frente al tema abordado en la investigación.

1 El papel de la mujer afrocolombiana en la construcción de comunidad e identidad: una lucha histórica en contra de todos los factores sociales

El objetivo de este capítulo hace referencia al recorrido histórico, con la intencionalidad que se estableció un escenario de contextualización que suscite en el lector una postura de reflexión frente al tema a abordar.

1.1 recorrido histórico

Históricamente, el municipio de Buenos Aires (Cauca) fue zona de grandes haciendas trabajadas por campesinos negros, las cuales tenían como su principal actividad económica el cultivo del maíz, el sorgo, la soya y el arroz; formando pequeñas parcelas que se cultivaban bajo el apoyo familiar, cuyos alimentos vendían a las poblaciones más cercanas como Jamundí, Timba, Santander de Quilichao y Cali.

Con el fenómeno del monocultivo de la caña de azúcar en el año 1937, ocasionando el desplazamiento de los pequeños hacendados, dando paso a la ampliación de cultivos azucareros; los campesinos fueron obligados a vender sus tierras, convirtiéndose entonces en asalariados, lo que repercutió en el debilitamiento de la identidad de las comunidades, generando desarticulación y fragmentación de las familias, viéndose obligadas a emigrar a otros municipios o a otras regiones del país.

En este contexto, la mujer es parte fundamental de la dinámica social, no sólo cumplía con las funciones en el hogar y crianza de los hijos, sino que también era fuente económica al encontrarse al frente de los cultivos durante el proceso que este conlleva. Al asumir un rol activo en el sustento económico de las familias, se vieron afectadas las prácticas de crianza de los niños y niñas menores de 7 años, ya que el cuidado principal recaía en los hermanos mayores que a su vez también son menores de edad; trayendo consigo consecuencias en el cuidado, lo cual se evidencia desde el aspecto en la salud, como algunos casos de mal nutrición hasta incidentes en el hogar. Es importante resaltar que inicialmente se contaba con el apoyo de las abuelas en la función de cuidadoras, pero ellas también se vieron obligadas a realizar actividades que generaban ingresos económicos para la familia.

Bajo estos factores, la Asociación “Casita de niños” nació por la inquietud de la comunidad de generar procesos de organización comunitaria, donde se reunían para debatir sobre la problemática y en especial en el cuidado de los niños y niñas durante las jornadas laborales, ante la situación económica por la que atravesaban. De esta necesidad se empezó a trabajar en la propuesta de propiciar en los niños y niñas un lugar en el que lograra permanecer durante el día y tuvieran los cuidados principales, con el fin de generar un proceso educativo que ayudará a fortalecer la identidad étnica y cultural.

De esta manera, la asociación “Casita de niños” fue fundada en 1979 en el municipio de Villa Rica, se extendió a algunos municipios de norte del Cauca, tales como la comunidad de La Balsa (Buenos Aires), San Nicolás (Caloto) y en el municipio de Jamundí, comunidad de Quinamayó (sur del departamento del Valle).

En la actualidad, existe un trabajo con la perspectiva de la primera infancia que se enfrenta a las políticas educativas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), esta Asociación, aunque trabaja con la primera infancia y genera procesos comunitarios, padece la invisibilidad, pues no existe un reconocimiento hacia las mujeres negras/mujer negra; aunque se habla de “Casita de niños”, poco se reconoce el papel de las mujeres que la fundaron y que siguen siendo el pilar de esta experiencia comunitaria.

Existe un problema de invisibilización del papel de la mujer afrocolombiana en la construcción de identidad y comunidad, teniendo como referente el rol que ha desempeñado en el proceso organizativo y comunitario de la Asociación “Casita de niños” en la Balsa, municipio de Buenos Aires (Cauca).

1.2 las aproximaciones de ser mujer negra

Existen diversas aproximaciones para entender la vivencia de ser mujer afrocolombiana y los diferentes roles que cumple dentro de los procesos de organización comunitaria; por lo que se debe abordar el concepto de mujer líder, el cual puede ser visto como una categoría abstracta e invisible. La visibilidad de la mujer afrocolombiana está íntimamente relacionada con factores del rol que cumple en la sociedad, en los escenarios comunitarios, de género, étnicos, culturales y políticos.

Por ello, al momento de hablar del reconocimiento de la mujer líder mujer negra, es importante la representación simbólica de la vida, que hace de las comunidades en su diario vivir; no obstante, en la representación de la afrocolombianidad, poco se ha reconocido el rol que ha desempeñado la mujer en estas comunidades. Así mismo, en los trabajos sobre mujer vistos desde un pensamiento patriarcal; se ha abordado especificidad étnica en la producción de “reconocimiento de la mujer universal”; es por esto, que es de vital importancia en este trabajo de investigación complejizar la afrocolombianidad como el rol de la mujer negra, a través de una indagación que permitió entender de qué manera se reconoció la importancia de la mujer en el proceso de organización de la Asociación “Casita de niños”, en el campo de las pautas de crianza, formación de procesos de una educación etnoeducativa, que van en doble vía a los parámetros establecidos por el ICBF, a través de las modalidades para la atención a la primera infancia y unos estándares de calidad del servicio, que hacen que no se visualice la diversidad étnica.

Específicamente, se analizaron tres historias de vida de mujeres líderes/ mujer afrocolombiana que participaron en el proceso organizativo de la Fundación “Casita de niños” del municipio de Buenos Aires en el corregimiento de la Balsa (Cauca), donde se indagó el papel que cumplieron en la comunidad respecto a los procesos comunitarios, y a sus niveles de participación y visibilización en el rol que cumplieron dentro de la comunidad. Por lo que se pretendió entender a las mujeres líderes/ mujer afrocolombiana y formular una concepción positiva, pertinente y eficaz de sus “verdaderas” condiciones, llegando a una profundización reflexiva al interior de las mujeres afro líderes de este proceso.

De igual forma, el presente proyecto de investigación permitió crear estudios de carácter exploratorio acerca de las trayectorias de la mujer líder mujer afrocolombiana en los procesos de organización comunitaria, en el contexto de la Fundación “Casita de niños”. Teniendo como referente principal la reflexión de las dimensiones culturales, pautas de crianza, educativas, identitarias, el trabajo rastreo la función que cumple la mujer en la sociedad como escenario de procesos de organización comunitaria.

Paralelo a esto, se trató, además, visibilizar la construcción de significados de la mujer líder mujer afrocolombiana en un contexto pluricultural. Teniendo en cuenta que la cultura “es el conjunto de las representaciones con respecto a la naturaleza y las relaciones sociales, del sentido del mundo y de la existencia en todas sus expresiones, lenguaje, arte, derecho, religión, conocimientos, saberes, practicas, creencias”, en Colombia, cada región presenta características especiales en la cultura, la identidad, y el papel que toma en la comunidad en los procesos organizativos como una herramienta que fortalece o divide las identidades y visibilizan el rol de las mujeres.

Cabe anotar que, dentro de los procesos de organización comunitaria, es importante el rol de la mujer líder mujer afrocolombiana en las políticas de una educación inicial a la primera infancia y las pautas de crianza al interior de esta. Sin embargo, un país que se ha proclamado multicultural desde la constitución política, pero que ha negado rotundamente todo espacio de diversidad cultural, étnica, de género y de realizar cambios estructurales, resulta ser contradictorio.

Se trató de una problemática estructural del Estado, promovida por factores de resistencia a los cambios en la construcción de escenarios para visibilizar el papel de las mujeres líder mujer afrocolombiana en la comunidad, en el fortalecimiento de las pautas de crianza, el significado de una educación inicial desde lo propio, del sentir de una comunidad como lo es “Casita de niños”; otro factor, es el desconocimiento de los afrodescendientes e indígenas en las políticas públicas de la Primera Infancia en los programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF.

No cabe duda que dentro de la apuesta política del procesos de organización y visibilización del rol de la mujer en estos escenarios, especialmente en regiones con alta población afrodescendiente han transitado por un estadio donde la diversidad no es reconocida, pero las realidades en nuestra sociedad distan mucho del verdadero objetivo y de los enfoques necesarios para poder hablar de educación popular en todo su significado y permear el proceso de organización comunitaria y el rol que cumplió la mujer negra.

Bajo esta perspectiva, fue necesario adelantar una investigación que permitió identificar el olvido y abandono que ha tenido la mujer afrocolombiana por parte del Estado y de la sociedad en general, pese a la importancia de esta en la construcción de comunidad e identidad.

1.4 Marco Conceptual

La siguiente investigación se centró en el realce de las voces de las mujeres negras de la asociación casita de niños, que han influido en los procesos organizativos comunitarios de este lugar y en la formación de los niños y niñas menores de 5 años del corregimiento de la Balsa-Buenos Aires, en donde se resaltó la labor desde 4 categorías: interculturalidad, identidad, educación popular y mujer afrocolombiana, el desarrollo de las mismas nos permitió ubicarnos en la experiencia concreta del reconocimiento de nuestra comunidad, la cual está constituida por una diversidad étnica y cultural que posibilitó otras formas de comprender al mundo. Algunos de estos temas surgen desde el siglo XX, con el estudio de la cultura y la presencia de la población negra, abarcan espacios en la expansión de los movimientos de resistencia social. Siendo la categoría principal la mujer afrocolombiana quien es la encargada de unir a través de su actuar estos conceptos. A continuación, se abordó las tres categorías detalladamente bajo la perspectiva del concepto de ser mujer afrocolombiana.

La interculturalidad como intención transformadora¹

Se abordó el concepto de interculturalidad como la base conceptual de la experiencia del reconocimiento de la sociedad latinoamericana, compuesta por una gran variedad étnica y cultural. Este concepto en los últimos tiempos ha tenido varias interpretaciones; es así como,

¹ Walsh Catherine (2016). ¿Interculturalidad y (de) colonialidad? Gritos y grietas y siembras desde Abya Yala. Versión resumida. Verificada 06/06/2019.

García (2009) plantea la importancia de que “los pueblos tengan reafirmados sus valores y referentes culturales y políticos, con el fin de evitar que en el intercambio con otros pueblos se pierda o desaparezca uno de ellos” se reafirma dicho planteamiento con Walsh (2017) donde define la interculturalidad “desde las luchas por la transformación social, en contra de la matriz del poder colonial y hacia la construcción de condiciones de saber, ser y existir radicalmente distintas”. Es así como el autor plantea el riesgo de pérdida de identidad cultural por el poder que pudiera ejercer uno sobre otro; en donde el pueblo que tenga mayor fortaleza en el arraigo al interior de su sociedad, de sus costumbres, cultura y sus referentes políticos, absorberá aquel pueblo que no cuente con éstos.

Se trata que se logre aceptar la relación interétnica, donde se explora al pueblo negro como participante permanente de la jerarquización social y perpetuar las bases de la discrepancia en Colombia; por tal razón es importante asumir la interculturalidad como incluyente de los numerosos conocimientos producidos por los pueblos que ocupan el territorio colombiano; lo que conlleva a la urgencia de reconocer la diferencia dentro del marco de igualdad, vista como la posibilidad de avanzar en un ordenamiento político de nuestra concepción de sociedad pues es el reconocimiento de la intensa lucha de los pueblos negros.

Enfoque de identidad

Se abordó como fundamento “integrador de múltiples factores, características y circunstancias que distinguen los miembros de una comunidad, que abarcó referentes político, cultural, en el ámbito social y no sólo relacionarlo en el carácter de fenotípica, es decir, sentido de pertenencia, expresiones genéticas, adaptación al ambiente entre otras”. (Perea, F 1992). Que conciba esos mecanismos de elaboración y reproducción de creencias y valores, que moldea la vida humana.

Partiendo del concepto de cultura que logramos sintetizar como el mundo vida de los afrodescendientes, es decir todas las memorias sociales, políticas, económicas, formas, sobresalientes del mundo para vivir, para convivir de manera legítima lo propio, lo raizal, con

memorias y armonías producidos de la fusión de África - América, nos perpetúa y no podemos separar que el diferente lenguaje para habilitar la alteridad: los Afrocolombianos, los afrodescendientes reemplazan a los negros, la cultura a lo biológico, la etnicidad a la raza, pero éste proceso de evolución, no debe hacernos desconocer, primero: que el nuevo lenguaje no elimina, de un día para otro, las referencias ordinarias a lo negro o a la raza, ancladas en las prácticas sociales; segundo, que las relaciones sociales en Colombia, se fundan sobre una jerarquía racial heredada de la colonia. El asunto de cultura de afrodescendientes, la etnicidad, aparece solo hasta los años 80-90, pero la obtención y la gestión de las condiciones de alteridad han sido técnicas estructurantes de la historia de la sociedad colombiana; la escuela fue y aún es uno de los instrumentos principales para mantener subalternizadas las demás culturas en nuestro país.

Inspeccionando los conceptos de Charles Taylor acerca del reconocimiento logré considerar que éstas afirmaciones son ciertas; entonces el paradigma del reconocimiento ofrece, en términos generales un gran potencial porque se reconoce una cultura, se aceptó una diferencia, pero ante todo el individuo se auto reconoce como portador de una cultura, de una historia, de su participación, de su aporte en la construcción de cultura, de ser, de su espacio, de su país.

Podemos decir que el reconocimiento, el auto reconocimiento como logro es un asunto hasta de carácter político, de políticas, porque concentra una cantidad de complicaciones específicas que no pueden ser reducidos ni estandarizados. Al contrario, deben ser atendidos uno a uno, y la Etnoeducación basada y reconocedora de las diferencias de las culturas constituye un campo de acción importante para posibilitar el reconocimiento, porque puede liberar un carácter social directo que efectivamente convierta nuestra sociedad. En la medida en que el otro sea reconocido en los procesos pedagógicos y culturales el impacto social se hará sentir con mayor contundencia.

El problema del multiculturalismo en nuestro país y en nuestra localidad está en el reconocimiento como asunto meramente teórico y exclusivo de minorías, sin repensar el

significado de sujeto a la luz del diálogo con el otro en una misma posición, pero con diferencias que son la base de la multiculturalidad.

En éste sentido, las instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, el partido, la empresa, las instituciones gubernamentales, los intelectuales logran adelantar un proceso pedagógico para difundir valores sociales que contribuyeran a un proyecto pedagógico en procura de una política del reconocimiento de las etnias a través del lenguaje como expresión simbólica capaz de connotar y dotar de significación positiva el imaginario social. Todas las formas de acción comunicativa deben orientarse a la valoración del otro como significante, digno y merecedor de respeto.

Educación Popular

La apuesta política de la educación popular, en el proceso de organización de las comunidades me llevó a cuestionar en los avances de transformación individual y colectiva dentro de la sociedad, generando procesos de construcción de unas conciencias más críticas, más reflexivas de las realidades, generando unas políticas de construcción de comunidad desde unas necesidades colectivas, como papel fundamental para cambiar las realidades.

Es así como Freire, P (1987) consolidó la propuesta de la educación popular a partir de la concientización, la cual no puede ser asumida desde las creencias que sitúan la creación, los cambios y la transformación de las sociedades desde afuera; sino que este proceso se debe generar desde el interior de las mismas a través de las prácticas que llevan a transformaciones sociales profundas y duraderas.

El propósito de construir o reconstruir el sujeto social que interviene en las prácticas educativas como un sujeto popular histórico que adquiere protagonismo social en la dimensión del empoderamiento, es decir, en el campo de las transformaciones y desplazamientos de las relaciones de poder en los ámbitos del mundo de la vida y en ámbitos más generales en la medida en que se constituya como movimiento social hacia lugares de mayor democracia y justicia social. —Esto significa que la acción de la educación popular involucra dos contextos en la configuración de este sujeto: “un contexto educativo en el que se recrea un sujeto

pedagógico que incorpora una subjetividad pertinente a un horizonte de sentido emancipador y un contexto social en el que recrea un sentido político”². La idea de sujeto popular asume también varios matices, unos que asumen la recomposición del campo popular en términos de los procesos de fragmentación social y de ampliación del campo popular por la emergencia de nuevos actores segregados y excluidos; otros relacionan lo popular con aquellos sectores sociales que se asimilan a la carencia de posibilidades para la satisfacción de necesidades básicas, así lo popular es representado por los más pobres económica y materialmente. Hay también la angustia entre varios autores por la fragmentación del sujeto, añorando las antiguas simplificaciones de oprimido o proletario.

De todas maneras, se presenta el reconocimiento de diferentes formas de entender y practicar la capacidad de reflexionar, de analizar, de plantear y resolver problemas, de sintetizar, de organizar medios de acuerdo a fines. Es el reconocimiento de diferentes lógicas y racionalidades en los procesos de construcción de saber y conocimiento.

1.5 Marco Metodológico

En el marco de esta investigación se planteó el estudio de caso a partir del relato de tres (3) relatos de vidas, se inscribe ante todo bajo lo que es la Educación Popular con base en sus principios, adoptando un método de investigación cualitativo con el cual se buscó la descripción de las vivencias, los recuerdos, los valores y sentimientos que ha desatado en las personas el papel desempeñado en el grupo social y comunitario en el que han interactuado, tratando de comprender la realidad humana; es decir, se construyeron como variables subjetivas de análisis.

Dentro de esta metodología se encuentra en mayor grado el estudio descriptivo, de tal manera que se pueda cumplir con los objetivos propuestos: analizar, visibilizar. Identificar, conocer, comprender y establecer las características y datos en cuanto al fenómeno estudiado.

² RAMIREZ; Jorge E. Op.cit. p. 59.

Para ello, se hizo necesario la utilización de herramientas como: el dialogo de saberes que permitió tener una mirada más crítica acerca de la realidad de los procesos de organización comunitaria. Por lo tanto, y atendiendo a las particularidades de esta investigación cualitativo³, acogiendo el enfoque hermenéutico⁴ que parte desde “la convicción que todas las acciones del hombre son construidas por él en su relación con los otros, y busca ante todo la comprensión de los factores identitarios”, este método posibilita el análisis esperado, de tal suerte que se visibiliza el rol de la mujer afrocolombiana en los procesos de organización comunitaria al reconocerse como tal dentro una sociedad.

Según Habermas (1982) “toda expresión de significado verbal o no verbal que proviene de un contexto, que es a su vez un texto, puede llegar a describir, explicar, comprender e interpretar los signos y expresiones que identifican una cultura”. Existe un enfoque hermenéutico que se ocupa de la relación entre el lenguaje y la realidad, en la intención de un hablante, en la expresión para el establecimiento de una relación interpersonal entre el hablante y el oyente, y como la expresión sobre algo que hay en el mundo. Esto es central comprender metodológicamente el proceso de interpretación de las mujeres negras líderes en su reconocimiento como afro dentro del proceso organizativo comunitario.

Se considera al lenguaje como un proceso creativo, que posibilita diversas maneras de expresar, significar y dar sentido al mundo, lo cual es posible lograrse con el desarrollo de un enfoque interpretativo. En este sentido, se busca crear los vínculos y competencias comunicativas e interpretativas que permitió dar a conocer no solamente los resultados de una investigación, sino el proceso de comprensión del contexto de ser mujer afrocolombiana líder en nuestra sociedad.

³ La investigación cualitativa, responde a más cuestiones de interés educativo-pedagógico y es que la investigación cualitativa está inmersa en nuestras prácticas profesionales cotidianas. El propósito de este intercambio investigativo permite reconstruir, articular y reflexionar sobre algunos tópicos que fundamentan el enfoque cualitativo de investigación y que están relacionados con nuestros escenarios habituales de trabajo. Badilla, L. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la Investigación Educativa. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 4(1), 42-51

⁴ la Hermenéutica como una actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad. Arráez, Morella, & Calles, Josefina, & Moreno de Tovar, Liuval (2006)

2 La historia entrelazada en la memoria de la mujer negra

*“Las mujeres negras han sido siempre visibles,
pero, a la vez, se las volvía invisibles mediante
La despernalización del racismo”.*

Audre Lorde

En este capítulo se realizó un rastreo histórico de la mujer negra, con la finalidad de entender las luchas desde el pasado a la actualidad en su rol femenino; entendiendo los procesos de organización comunitaria y social, vistos desde la trata negrera y los aportes de la mujer dentro de los diferentes aspectos de la sociedad.

2.1 No pedimos llegar a América, nos secuestraron y llegamos a resistir

Nos retomamos a la historia inicial de un desarraigo del ser negro. Desde el momento en que es secuestrado y sometido en condición de esclavo a unas ideologías de los “blancos”, a una doctrina del poder y de minimizar al otro, desde la época colonial que se da inicio a la trata negrera y de las luchas que los negros se vieron sometidos como resistencias a las necesidades de libertad.

El reconocimiento de la historia se constituyó en la base de la participación de la mujer afrocolombiana en la construcción de nación, y es la trata negrera en donde inicia este proceso de sometimiento ante la mirada de inferioridad del poder del patriarcado, con la intención de aportar al comercio y al crecimiento de la natalidad en condición de esclavos en la época de la colonización. Según Vélez (2011), “Durante esta época la mujer afrocolombiana era sometida a castigos físicos, a violaciones sexuales por sus patrones y aguantaban en silencio cada uno de estos desmanes de sometimiento día tras día” (pág. 22). Además, eran subyugadas a cumplir largas jornadas laborales sometidas a maltratos físicos, a ser separadas de sus hijos ya que al ser ellas esclavas pertenecían al amo y heredaban la condición de esclavos.

Para Lozano “la mujer afrocolombiana era conminada a olvidar su cultura, sus costumbres, su lengua nativa, su identidad, su cosmovisión”; es decir, a olvidar su identidad y a no reconocerse como seres humanos; ya que eran vistas como objetos y es por esto que en ellas recaían roles como el realizar los oficios domésticos y el cuidado de los hijos de sus amos; oficios que perduran hasta nuestros días.

Una forma que tuvieron de resistencia durante la diáspora las mujeres negras, fue “protegiendo algunos de sus saberes a través de diferentes actividades como la agricultura, la cual les permitían realizar conexión una con la naturaleza; la medicina tradicional, el trabajo minero y las artesanías como forma de mantener viva sus creencias” (Vélez, 2011 pág. 24). Esta ha sido una de las formas de visibilizar la resistencia y el liderazgo ante los procesos de minimización en que se encontraban sometidas.

Durante la abolición de la esclavitud en Colombia en el año 1851, las mujeres negras pasaron a ser prisioneras de sus propios esposos, a ser sometidas por el patriarcado, lo que las llevó a ser marginadas para recibir educación y no podían tomar sus propias decisiones; ya que, dependían de la voluntad de sus compañeros sentimentales. No se puede desconocer que después de más de quinientos años de una lucha defensora de resaltar el aporte de la mujer afrocolombiana en la sociedad, esta historia de marginalidad, de sometiendo y negación de ser mujer aun perpetúa en los aspectos educativos, laborales, políticos y sociales en Colombia.

Desde el aspecto socioeconómico, sólo se retoma en la historia hegemónica a la mujer afrocolombiana en ser sometida como una mano de obra esclavizada, vista sólo en el campo productivo, reproductivo y limitada en un ámbito de valor, de uso, de cambio y de placer. Además, en la historia de Colombia no se le reconoce a la mujer afrocolombiana el aporte ante la estructuración de la economía del país, en tanto jugaron un papel fundamental en el aspecto del desarrollo urbano y rural de las comunidades, ejecutando un trabajo importantísimo al interior de la familia: como cocineras, criadas, vendedoras de alimentos, en la agricultura, minería, en la religiosidad, eran las encargadas de la administración, distribución y

abastecimiento de las haciendas o de las cuadrillas desde el área de la agricultura; mostrando de esta manera que el aporte de la mujer afrocolombiana en la economía fue amplia.

Cada uno de estos aportes obligó a la mujer a los desplazamientos geográficos; esto llevó a que logrará huir del encierro doméstico, en ganarse la confianza para la autorización por parte de los amos que se pudiera vincular a otras actividades económicas, como las ventas en las calles y las artesanías. De esta manera consiguieron el recaudo económico que sirvió para la compra de su libertad y la de sus hijos.

2.2 Luchas y resistencia de las mujeres negras

Ante la negación de la historia universal en visibilizar el aporte de la mujer afrocolombiana a los procesos de organización en ámbito social, político e histórico, el nivel de intervención en estos espacios es casi nula, a pesar de su participación activa en estos escenarios, como líderes de movimientos de emancipación.

Dentro de estos contextos de resistencia, fue indispensable el pensar en las agrupaciones de mujeres negras, quienes se motivaron a luchar por sus ideales; actualmente en Colombia existen varias organizaciones de mujeres negras, que tienen en cuenta sus necesidades más sentidas y se han convertido en escenarios de resistencia frente a la invisibilización social reflejada a través del modelo patriarcado.

Estos espacios de resistencia, generaron un lugar para la solidaridad, la sonoridad del sentir de la mujer negra, para reflexionar sobre las realidades individuales y colectivas; que han ayudado a conocer, reconocer y razonar sus dificultades y experiencias; a delimitar sus objetivos de lucha y resistencia. Estas colectividades han fortalecido el empoderamiento del ser mujer negra, de transformar idiosincrasias, de resaltar que las mujeres negras entrelazan la esperanza de un pueblo.

Desde el ámbito organizativo, la mujer afrocolombiana logran transmitir y preservar la identidad racial, las relaciones sociales y culturales; dentro de los movimientos de la mujer afrocolombiana uno de los aspectos más importantes es destacar la identidad étnica,

definiéndola desde dos perspectivas: una es el concepto de ser mujer y la redefinición de ser negra. Resaltando que la identidad de un pueblo les permite unirse en las batallas, facilitando los puntos de partida y unificando las necesidades sentidas por las cuales articulan sus luchas.

A pesar de estos avances, se encuentra en marcha la resignificación y aceptación de sí mismas; es importante no desconocer que se han logrado algunos avances en reconocimiento de las comunidades mujer negra, pero no se tiene en cuenta las voces de las mujeres negras como actores principales de estos logros.

La mujer afrocolombiana en Colombia se expone a varios factores del sistema homogenizante, en la ejecución de los programas; esto, debido a la debilidad que existe dentro de los procesos de los movimientos sociales y la decadencia en el autoreconocimiento de las instancias de la mujer afrocolombiana como parte de las organizaciones comunitarias, departamentales y nacionales.

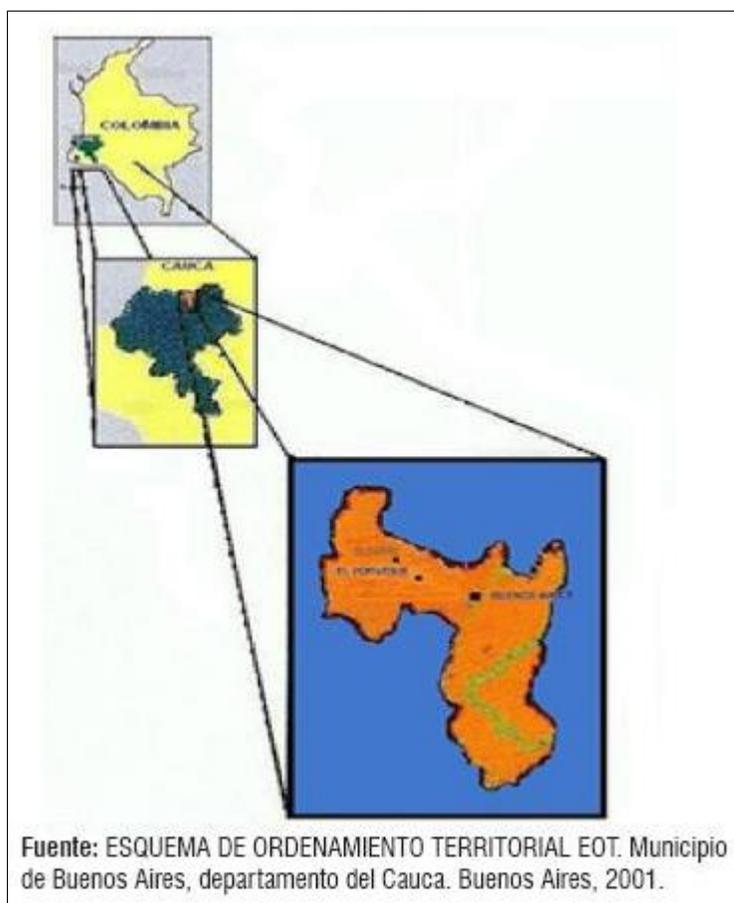
Cabe resaltar que dentro de estos procesos de resistencia y de lucha se han tenido logros, ante los acontecimientos de la creación de las direcciones de equidades, en la afirmación identitaria como afrocolombianos, en los escenarios estatales, en el empoderamiento de un discurso.

Se logró entender cada uno de los aportes en los procesos de participación comunitaria en la construcción de sociedad de la mujer afrocolombiana en el norte del Cauca, nos retomamos en la época del desplazamiento y del impacto social de la expansión cañera, en las grandes haciendas ganaderas y en la excavación minera, de las cuales abren una brecha para resaltar los procesos de organización comunitaria que tenemos en el Norte del Cauca, ante la defensa del territorio, del medio ambiente, del aspecto cultural y de unión de lucha por un sistema hegemónico y capitalista que nos sometían a otras realidades de vida. Que ocasionaron en la ubicación de grandes mujeres en los procesos de resistencia ante la preservación de lo propio, de nuestra historia como pueblo negro.

3 Tejiendo historias para hacer memoria

*“la libertad, que es una conquista
y no una donación, exige una búsqueda permanente”.*

Paulo Freire



Mapa 1. Mapa temático de localización general del municipio Buenos Aires, departamento del Cauca.

En este capítulo se afrontó los principales hechos históricos del municipio de Buenos Aires, del corregimiento de la Balsa (Cauca). También, se hace un preámbulo a la organización de la Fundación “Casita de niños”, con el fin de resaltar las luchas colectivas del pueblo negro,

que desde sus inicios se consolidó como una comunidad pujante y con ideales de resistencias ante la desigualdad social, que hasta nuestros días aún se vive.

Para entender las grandes luchas, las resistencias de las mujeres negras de la Fundación “Casitas de Niños”, nos ubicamos en su historia, que posibilita comprender el concepto de territorio desde las comunidades negras.

3.1 Los primeros momentos

Nos remitimos a los siglos XVI y XVII donde llegan los primeros pobladores negros en condición de secuestrados para ser sometidos a una condición de “esclavos”, estos habitantes fueron secuestrados desde la costa occidental de África, directamente desde Senegal, Guinea y Angola (Mina, 1975, p. 30), para ser sometidos a condiciones inhumanas de trabajos duros, lo que los llevó a huir hacia la zona de la costa pacífica como territorio de protección de los esclavizadores. Luchas que se extienden hasta el norte del Cauca.

El municipio de Buenos Aires (Cauca), fundado en el año 1823 al pie del cerro Catalina y Cerro La Teta, fue habitado por los primeros pobladores Frailes Franciscanos colonos españoles, indígenas de las tribus y en su gran mayoría pobladores negros del África en condición de esclavos, para el trabajo en las minas de la región.

De los principales aspectos históricos para la solvencia económica se tiene la creación del ferrocarril en el año 1920, siendo este el único medio de transporte que comunicaba a la Ciudad de Cali, pasando por Buenos Aires para llegar a la Ciudad de Popayán. Por su ubicación geográfica y sus grandes riquezas mineras en el territorio, comienzan a llegar las multinacionales norteamericanas al municipio. En el año 1936 llega la multinacional Aznazu Company, quien genera el primer impacto ambiental en el territorio a través del dragado del Río Cauca. Se crea la hidroeléctrica que provee de energía al municipio de Buenos Aires, acentuando a los primeros pobladores del Norte del Cauca, generando con ello la expansión de la minería.

A nivel demográfico, de acuerdo con el informe estadístico del DANE para el año 2015 se cuenta una población de 32.225 aproximadamente habitantes, de los cuales 25.907 se encuentran ubicados en la zona rural. Se resalta que en este municipio existen comunidades negras agrupada en 11 veredas, ubicadas alrededor del cerro de La Teta; la población rural se concentra de manera específica en las riberas de los ríos de mayor caudal y de cabildos indígenas.

En el ámbito educativo, existen 11 Instituciones Educativas, 64 sedes y 9 centros educativos oficiales, 1 de carácter privado. Cuenta con servicios básicos. Aunque se cuenta con servicio de potabilidad de agua, no se garantiza un producto que cumpla la salubridad requerida para su óptimo consumo. Las aguas servidas se vierten a los riachuelos sin ningún tratamiento previo para disminuir la contaminación, el resto de las aguas servidas se vierten a sumideros o a campo abierto, volviéndose el principal factor de contaminación ambiental.

Dentro del campo de organización social, se evidencia las juntas de acción comunal que están en los Corregimientos y a los Consejos Comunitarios de la zona, como son: Alcasia, Madres Comunitarias, Asociaciones de Padres de Familia, Rio Cauca, Consejos indígenas, Asociaciones de Productores, Comunidades Mujer negras, Consejos Comunitarios como: Asociación Casita de Niños, Grupo de mujeres cabeza de hogar, Asociación de Afiliados Asmet Salud, Grupo de jóvenes de la Balsa, Consejo Comunitario, Asociación Municipal de Mujeres, Consejo Directivo I E V C, Comité Técnico I E V C; Grupo por-capilla, Junta de Acción Comunal Ricaurte, Comité pro- cementerio, Grupo Comunitario, Grupo de Integración Rural. Organización Fundación Agro turística y Etno cultural La Balsa, Fundación de Mujeres Forjadoras del Futuro, Asociación de Paneleros la Esperanza. (Plan de desarrollo municipal, 2016)

En los años de 1852 llegan los primeros habitantes oriundos del sur del Departamento del Cauca y de la hacienda Corcovao, ubicándose en la Balsa Arriba hoy conocida como la Portada, en la Marina, en el Ricaurte, y en el casco urbano de la Balsa.

Las principales actividades económicas son: el servicio doméstico, las ventas ambulantes, los areneros, la agricultura, la Modistería, la quema del carbón, Jornales, Frutería,

productos agrícolas, la Pesca, el Comercio, Piscicultura, Docencia, mecánica, venta de material para construcción, artesanías, amas de casas, empleados municipales, entre otros.

3.2 Buenos Aires, en pie de lucha

“El mundo de los oprimidos busca su liberación y lucha contra sus opresores, en todos sus anhelos de cambio, tiene una oposición de quienes tienen poder, la riqueza y la tierra”

Paulo Freire



Fotografía 1: Puente de la Balsa

Para entender los procesos de luchas del pueblo de Buenos Aires, debemos evocar el impacto de las multinacionales y la construcción de la represa de la Salvajina, como las dos grandes brechas que queremos resaltar en este texto en el impacto social, ambiental, de territorio de la comunidad. Dando surgimiento grandes líderes y lideresas por defender lo propio. Esto

ha generado que la población crea sus ideologías de resistencia. Dando la creación del concepto de territorio desde la perspectiva de ser negro, desde su cosmogonía, con luchas que permitieron levantar voces frente al genocidio del Estado y de las multinacionales que se apropiarían de este territorio bajo el discurso de modernización y progreso del pueblo.

Dentro de los procesos organizativos de la comunidad, resaltamos el papel que toman las movilizaciones sociales dentro de su territorio, con ideologías claras y coherentes frente a las dinámicas que se imponen las multinacionales, los grupos al margen de la ley, con el proyecto de la Salvajina, entre otros sucesos que se venían presentando bajo el discurso del progreso económico.

Para los años 80, el Norte del Cauca y Valle inicia una época de desarraigo territorial a los pequeños propietarios de tierras como son los campesinos, especialmente la población negra del municipio de Buenos Aires; este desarraigo del territorio acabó con las actividades económicas tradicionales de la región, ocasionando el cambio negativo de las condiciones de vida de las familias, pasando de tener una autonomía económica a hacer asalariados de los ingenios azucareros.

Con el fenómeno del monocultivo de la caña de azúcar en el año 1937, ocasionó el desplazamiento de los pequeños hacendados dando paso a la ampliación de cultivos azucareros; los campesinos fueron obligados a vender sus tierras, convirtiéndose entonces en asalariados, lo que repercutió en el debilitamiento de la identidad de las comunidades, generando desarticulación y debilitamiento de las familias, viéndose obligadas a emigrar a otros municipios o a otros del país.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, se creó con el fin de promover la protección del menor y encaminar las condiciones de vida de las familias en el territorio nacional. Para el año 1974 se divulga la ley 27, donde definen al niño desde el ámbito integral, para el año de 1984 a través del decreto 1002 que habla sobre la educación preescolar se especifica el enfoque integral en la atención y se profundiza en las necesidades de la articulación de las familias y las comunidades a los procesos de la atención.

Resaltando la misión de la creación del ICBF y los pilares de trabajo con el que generaban sus bases para el trabajo, en el marco de la integralidad de atención y contando con los recursos económicos, para el año de 1982 la cobertura atendida de la población de niños y niñas era de 56%.

De esta manera, según Larrahondo (2011) soporte que para dar inicio a la propuesta de la atención: “los niños y niñas de la Balsa, Quinamayo, Villa Rica y San Nicolás, entre otros lugares, no fueron beneficiarios en la cobertura para ser atendidos bajo los servicios ofrecidos por el ICBF, de acuerdo a la necesidad de atender a los niños menores de 7 años en estos lugares, se generó momentos de reflexión con las comunidades” (pag.1), con el fin de lograr encontrar algunas soluciones a las problemáticas de la población. En este contexto surge la idea de construir la Asociación Casita de Niños.

A través de la empresa Cooperación al desarrollo EMCODES quien reactiva la propuesta de las comunidades, y que luego de la articulación con las mismas empiezan a construir la propuesta del programa para la atención de los niños y niñas menores de 7 años, brindando el aporte económico y el recurso humano para la atención. Con el fin de darle solución a la situación que se estaba viviendo, varias comunidades se unen bajo la misma problemática del cuidado de los niños y niñas y es donde se crea la Fundación “casita de niños”, iniciando labores en el año 1979, sin contar con recursos económicos, pero sí con un gran espíritu comunitario y social.

Estas casas se crearon bajo la misión de ofrecer espacios seguros a los niños y niñas, en los tiempos en que los padres estarían cumpliendo el horario laboral. En este contexto, la Asociación Casita de niños nace sobre inquietud de la comunidad por generar procesos de organización comunitaria; de esta necesidad se empezó a trabajar en la propuesta de propiciar en los niños y niñas un lugar en el que pudiera permanecer durante el día y tuvieran los cuidados principales, con el fin de generar un proceso educativo de ayuda a fortalecer la identidad étnica y cultural.

Posterior a la fundación “Casita de niños” en 1979 en el municipio de Villa Rica, se extendió a algunos municipios de norte del Cauca, tales como la comunidad de La Balsa

municipio de Jamundí, en la comunidad de Quinamayó, luego en la Balsa, en el municipio de Buenos Aires y después en San Nicolás en el Municipio de Caloto (Cauca).

Históricamente esta fue una región de grandes haciendas trabajadas por los campesinos negros, quienes son los bisabuelos de los actuales pobladores; poseían además pequeñas parcelas en las que cultivaban, con el apoyo de la familia, productos como: cacao, café, yuca y frutales, los cuales se vendían en poblaciones cercanas como Jamundí, Santander de Quilichao, Timba y Cali.

La Fundación “Casita de niños” nace de la inquietud de las comunidades, que se reunían para capacitarse y analizar la situación en que se encontraban, tratando de encontrar alternativas a los problemas suscitados. Desde sus orígenes entendieron que solo trabajando en unidad podrían lograr lo que se habían propuesto; entonces sin más que entusiasmo, con muy pocos recursos y una voluntad indomable, empezaron a trabajar para ir solucionando las dificultades que tenían, uno de ellos era precisamente, proporcionarles a los niños y niñas un lugar en el que pudieran permanecer durante el día y estuvieran seguros mientras sus padres se encontraban cumpliendo horarios laborales.

Es así como “Casita de niños” de Quinamayó surgió hace ya 35 años en un bailadero. Las personas que comenzaron, no tenían experiencia alguna en el cuidado y trabajo con niños; sin embargo, los niños se agrupan en torno a ellas, y lo único que hacían era jugar. Los padres ayudaban con el aporte de los alimentos para el refrigerio de sus hijos, y llegaban casi al medio día con el grupo con el que se comenzó. Pasados 3 años y debido a que el lugar había que reorganizarlo todos los lunes, decidieron trasladarse a una escuela primaria.

En la comunidad de Villa Rica, inició en la casa prestada de Gustavo de Roux; en la comunidad de la Balsa, inicio en la capilla del hermano Andrés Avelino Carabalí y luego en el corredor de la casa de Doña Rebeca Carabalí; y poco a poco fue tomando forma un programa para la atención de niños menores de 6 años que se denominó “Casita de niños”. Por motivación de la comunidad, padres de familia y maestras promueven la lluvia de ladrillo, y de mano de obra para la construcción de la planta física de la cual se cuenta hasta la fecha en la sede de la Balsa.

A medida de la ejecución de la atención de los niños y niñas, se vieron en la necesidad de fortalecer el componente pedagógico desde el enfoque etnoeducativo, con el fin de brindarles una educación inicial que pudiera visibilizar la identidad y la cultura. Es de esta manera cómo surgió la planeación pedagógica desde lo propio, que logre dar respuesta a las carencias e intereses de la comunidad; que creó aprendizajes significativos en formar hombres y mujeres con un fortalecimiento étnico, político, social e histórico que permita entender la realidad e incidir en ella.

Durante el primer encuentro cultural que realizó la comunidad para el año de 1985, se materializa la propuesta de trabajo para “Casita de niños”, realizando inicialmente un censo con la población, teniendo como resultado que se encontraban muchos niños y niñas por fuera de la cobertura escolar formal.

El 14 de enero de 1986, se construye una sede propia, con la ayuda del aporte económico de los padres de familia, se realizaron actividades como lluvia de ladrillos, los padres de familia y la comunidad en general aportaron la mano de obra, y se ejecutaron aportes a través del proyecto de solidaridad, en la cual se logró contar con una infraestructura propia donde hoy funciona “Casita de niños” en la Balsa.

Brindando la atención a la comunidad en dos tipos de atención a través del trabajo social; una de las atenciones que se ofertaba era para los niños y niñas menores de 7 años en la educación “formal”, y la segunda atención se le brindaba a los padres de familia y comunidad general a través de la alfabetización (primaria y bachillerato acelerado) para adultos que se denominaba en la educación no formal.

Bajo los pilares del trabajo educativo, “Casita de niños” contaba con dos campos de trabajo. Dentro de las principales fortalezas obtenidas por “casita de niños”, se tiene:

- Involucrar en los procesos formativos que se desarrolla con los niños y niñas a las familias y comunidad en general, resaltando el rol de ser los principales agentes educativos a la primera infancia y fortaleciendo la propuesta pedagógica.
- Es administrada por la comunidad mediante los grupos bases de trabajo, esta estrategia se implementa ya que si la comunidad en general hace parte de los procesos se garantiza

la continuidad de los procesos, obteniendo mejores resultados en el transcurso del tiempo.

- La vinculación de la familia con la comunidad se mantiene hasta la actualidad.
- Paralelo a las actividades pedagógicas que se desarrollan con los niños y niñas, se implementa acciones de formación a las familias y a la comunidad en general, que favorecen la organización y desarrollo comunitario.
- Fortalecimiento de la identidad étnico-cultural de los niños y niñas, visibilizando dentro de la apuesta pedagógica, la historia donde se logra evidenciar los valores étnicos y ancestrales de la comunidad; a través de escuela para padres, talleres, seminarios y capacitaciones a nivel local y regional, en diferentes temáticas o problemáticas propias de la comunidad.
- La metodología de trabajo va encaminada a fortalecer las dimensiones del desarrollo del niño- niña, a través de la exploración, la creatividad, la investigación de su entorno, la valoración de sí mismo y la de sus compañeros; entre otros aspectos que se aborda desde el campo de las pautas de crianza; con el fin de aportar a la construcción de la identidad cultural de los niños y niñas.
- Fortalecimiento de los procesos de resistencia y resignificación del ser, reflejado en la participación activa para la elaboración de los lineamientos etnoeducativos de comunidades negras; en la cátedra de estudios afrocolombiano; en la reglamentación de la ley 70; y a nivel departamental, en la reglamentación y participación de espacios como comisión pedagógica, en el II Congreso Nacional de Etnoeducación, y en general, en encuentros nacionales, regionales y locales de Etnoeducación.
- Participación en el I Encuentro Nacional Etnoeducativo del año 2001, con 21 experiencias significativas. Estos escenarios han logrado fortalecer los procesos educativos, comunitarios y dar a conocer a la asociación Casita de niños con una apuesta política clara, frente a un sistema educativo hegemónico.

Es importante resaltar que para los pueblos negros los procesos de resistencia y visibilidad en una sociedad homogenizante y excluyente, hacen que día tras día que se fortalezcan las comunidades para generar espacios de lucha, de levantar las voces silenciadas

por miedos de un Estado que sólo responde con ríos de sangre, silenciando a los grandes líderes y sembrando terror, desconociendo que las comunidades y espacialmente las comunidades negras no se doblegan ante el sometimiento y negación del otro.

Ese resultado se evidencia en el progreso de la comunidad de la Balsa, quienes han logrado empoderar a sus habitantes y ahora cuentan con la participación de muchos en escenarios políticos, educativos, sociales, culturales, entre otros. Las comunidades tienen voz y deben ser escuchadas, no maltratadas ni silenciadas a través de un fusil.

En la actualidad, “Casita de niños”, conserva sus pilares en el fortalecimiento de una educación inicial con enfoque etnoeducativo, que se encuentra invisibilizado ante los estándares de calidad, que tiene implementado el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, ya que dentro de la modalidad propia que se implementó desde el año 2018, sólo queda la duda frente a la negación e inclusión de la apuesta educativa y el sentido político que ésta tiene.

4 Trenzando memorias, para entrelazar historias de resistencia: relatos de vida de nuestras mujeres negras

“Las trayectorias que nos muestra un camino de desigualdad,
Lleno de negaciones y comienzos”

Silvia Rivera Cusicargui

En este capítulo disfrutaremos 3 voces de mujeres afrocolombianas, comprometidas en la trayectoria y permanencia de la apuesta política y Etnoeducativa de Casita de Niños, donde tendremos sus relatos de vida que nos permitieron conocer su trayectoria y aporte en los procesos de resistencia. Donde cada una de ellas *apropia de cada uno no miradas y formas de interpretar y sentir (Rivas et al., 2012)*. A través de la historia oral evocaremos esos recuerdos, esos trayectos, las frustraciones que coexistieron para entender y comprender la sostenibilidad de un proyecto de vida como es Casita de Niños, por más de 35 años resistiendo a un sistema hegemónico.

En este capítulo solo tendremos sus relatos de vida, en los aspectos de la vida familiar, su formación académica, su aporte como mujer para los procesos de construcción de comunidad y de una propuesta pedagógica desde la primera infancia con enfoque etnoeducativo. En las voces de Luz Cery Tobar, María Dolores Filigrana, Eleonora Filigrana⁵.

Luz Cery Tobar Loba, de 42 años, nacida en el corregimiento de la Balsa, madre de dos hijas, una nieta, vive en unión libre, tiene 12 hermanos. Con más de 15 años de experiencia en casita de niños.

María Dolores Filigrana, con 51 años de edad, casada, madre de 3 hijos hombres, heredó el trabajo comunitario de su padre, brindó apoyo en la alfabetización del adulto mayor.

⁵ Se respalda la realización y publicación de estos 3 relatos de vida de estas mujeres negras líderes y pertenecientes de casita de niños.

Cuenta con más de 20 años en la experiencia del trabajo con la primera infancia y trabajo comunitario en el corregimiento de la Balsa- Buenos Aires.

Eleonora Filigrana, de 34 años de edad, madre, esposa, como profesional es licenciada en pedagogía infantil, crianza bajo la doctrina de la iglesia de católica. Dentro de sus costumbres arraigados la unión familiar. Con más de 15 años de trabajo comunitario y social en el corregimiento de la Balsa.

Lo que han tenido que resistir ante la invisibilización de ese trabajo comunitario por otros. De entender como estas 3 mujeres hablan de sí mismas, de lo que las impulso a pertenecer a este proyecto de vida, los momentos de subordinación que han tenido que vivir y lo que seguirán resistiendo con un proyecto generacional. Estas mujeres abarcaron otros escenarios que hacen que se formen nuevos líderes y empoderados al proceso.

4.1. Casita de niños es un eje del grupo de integración rural⁶

En ese entonces se tenía 3 ejes o programas específicos que era el programa productivo que lo hacía a través de la finca tradicional, tenía el programa educativo que se hace a través de casita de niños con la atención a los niños y niñas y las familias. En la actualidad se cuenta con el programa en la Atención a la Primera Infancia. Los otros programas no se encuentran activos, pero igual se siguen sosteniendo a los socios y lo jurídico. La actividad de la finca tradicional a través del grupo de integración rural, está congelada, por la misma pérdida de territorio se fueron quedando ahí. La gente ha ido tomando otras líneas para sobrevivir, en San Nicolás y Caloto la organización que en ese momento acogió el proyecto fue Senderos.

⁶ Luz Cery Tobar Entrevista realizada en el corregimiento de la Balsa- Buenos Aires, Colombia, agosto 13 del 2019.

Esta organización abaló todos los procesos de San Nicolás en sus inicios se llamó Senderos, realizando todo el proceso de focalización a las familias, de hacer todo el proceso de plan padrino para llegar el acompañamiento en recursos económicos, en capacitación y todo eso llegará a la comunidad. A través de esa canalización de los recursos y del aporte de la comunidad se fue construyendo las infraestructuras que se encuentran en Buenos Aires y en Caloto. Con Villa Rica no se alcanzó a hacer todo ese proceso de infraestructura quedo inconcluso, es el motivo que a la fecha existan dificultades por el espacio físico, no se cuenta con un espacio propio. En Villa Rica se trabaja en un lugar que una persona particular dado en forma de comodato para que se pudiera atender a los niños y las niñas; se brindó la atención primero a 20 años, luego se hizo otro comodato y a partir de eso es que se lucha; para el año 2016 les quitaron los programas de la atención a la primera infancia por parte del ICBF. Para el año 2012 que el estado empieza en adicionar recursos para cancelar los arriendos en los programas de la primera para la atención a los niños y niñas, el ICBF exige el pago de un arrendamiento, para que esta casa se de en otras condiciones y demás, es ahí que después de esas luchas donde Bienestar Familiar, decide a ese lugar de Villa Rica asignarle un contrato con arrendamiento, ahí empiezan a pagarle un arrendo al propietario para realizar unas mejoras en el lugar donde se brinda la atención.

Esta es la unidad que no tiene infraestructura propia y Quinamayo- valle que tenía otra organización, después de todas estas luchas, la Cristian Children se vinculó al proceso, se empieza a organizarse en una asociación que eso es lo que sucede entre 1995-1996 es que más o menos tiene la fecha de la asociación como tal, antes ya se llevaba unos procesos internos en la comunidad. Esto es más o menos lo que se hace que se conforme hoy la asociación Casita de Niños, el proceso de Villa Rica se dio antes de llegar a ser asociación un proceso que se hizo interno, el mismo proceso de Buenos Aires se hizo de reconocimiento, de esa mirada hacia el despojo de la tierra, se hizo interno igualmente en Caloto cuando empieza toda esa revolución en el ejercicio, ya luego se unieron en una sola asociación y ahora si empezaron a caminar todos juntos.

Casita de Niños desde sus inicios hasta ahora hizo resistencia a muchos hechos que marcaron la historia desde su quehacer, uno de ellos fue resistir al proceso que las empresas

grandes que llegaron a quitar las tierras, ahí la asociación estuvo orientado y capacitando a las personas de la comunidad a que mínimamente se quedaran con su finca porque era lo que les daba el sustento, pues esta era las primeras formas de hacer resistencia.

Luego se llegó toda la oleada de violencia que se dio en varios municipios, y sobre todo en el Buenos Aires, donde estuvieron en escenarios de masacre, entradas de grupos al margen de la ley a la zona, donde tuvieron que trabajar por encima de la imponencia de esos grupos; hicieron una resistencia bien grande, cuando ellos querían intimidar al personal de la asociación en cuanto a su quehacer ahí fue donde hicieron el alto para dialogar en el trabajo e implantar una ideología de resistencia por la comunidad...

“Aquí nacimos aquí nos quedamos, seguimos haciendo nuestro trabajo y por encima que estén los paramilitares rodeándonos y matando y tirando gente al río y haciendo otras cosas, nosotros nunca paramos nuestro trabajo, nosotros seguimos haciendo con miedo y todo pero seguimos trabajando” ... No vamos a decir mentiras que en algún momento nos daba susto de tener que salir todos los días a trabajar y que lo pararan a uno en el camino y con un fusil y preguntarle a Ud. ¿Para dónde va?, ¿qué es lo que van a hacer?, ¿ustedes no se reúnen? Y tener que responder que nosotros si nos reunimos porque no le debemos nada a nadie, hicimos todos nuestros procesos sociales y logramos sacar este tema adelante”.

“Luego, en el ejercicio de implementar los proceso de primera Infancia, cuando se inicia la parte de los Centro de Desarrollo Infantil⁷ (CDI), nosotros veníamos como Madres Comunitarias, como te lo he contado en varias ocasiones, nosotros hemos sostenido de esos proyectos que se presentan, nos dan un año para ejecutar las actividades, en ese año se hace llegan unos recursos, se ejecutan esos recursos y con esos recursos es que habíamos venido trabajando. Luego llega la posibilidad de transitar con el ICBF de Madres Comunitarias a Agentes Educativas a través de la modalidad de CDI, y nos encontramos con un panorama

⁷ En los Centros de Desarrollo Infantil - CDI se presta un servicio institucional que busca garantizar la educación inicial, cuidado y nutrición a niños y niñas menores de 5 años, en el marco de la Atención Integral y Diferencial, a través de acciones pedagógicas, de cuidado calificado y nutrición, así como la realización de gestiones para promover los derechos a la salud, protección y participación, que permitan favorecer su desarrollo integral. La jornada de atención en los CDI es de ocho (8) horas diarias, cinco (5) días a la semana. Es un servicio de atención gratuito. Disponible en: <https://www.icbf.gov.co/portafolio-de-servicios-icbf/centro-de-desarrollo-infantil>. Verificado en 13/09/2019

bastante difícil y era que el ICBF inicialmente decía que nosotros no podíamos transitar por que nosotros no teníamos falencias en infraestructura. Teníamos falencias en algunas cosas como talento humano, y ese fue un tema muy difícil de abordarlo, también se hizo una lucha para que ellos también entendieran que independientemente que teníamos esas falencias en infraestructura también teníamos las capacidades para asumir ese proceso de transito al CDI y seguir acompañando a las comunidades. Se logra que ellos acepten después de algunos debates, le toco en ese entonces a la Coordinadora Sor Inés Larrahondo, de todo ese andamiaje darse a la lucha y demostrar que si teníamos para ser CDI.”

(Testimonio de Luz Cery Tobar, Apoyo Psicosocial –CDI Casita de Niños)

Nos miden por estándares de calidad⁸, sin conocer nuestros contextos...

Con las visitas de supervisión, donde el ICBF contrataba a un operador externo, y ese operador era el que realizaba las visitas de supervisión a la entidad. Inicialmente la primera visita era concertada con el Operador, la segunda visita no era programada y llegaban a verificar los avances, la tercera visita era semi concertada, dejaban observaciones que se debían de subsanar de un día para otro. Con ese estilo de visita, la asociación casita de niños tenía mayores posibilidades de mejorar las falencias que se encontraban dentro de la aplicación de la modalidad con una mirada desde afuera. La primera visita se dejaba los estándares que se debían de mejorar, en la segunda visita mejoraban los hallazgos y ya en la tercera visita debían de quedar sin hallazgos, lo que ellos iban a verificar que el operador ya hubiese subsanado todos los hallazgos que habían dejado. Luego, transitaron a la modalidad de la supervisión y es asumida por el ICBF como tal, la modalidad de ellos es visitar 1, 2 o 3 veces a la semana, pasan, visitan, entran y demás, y en este sentido, *“siempre hemos creído que estos estándares siempre habían estado mal estructurado para la zona rural, están estructurado para la zona*

⁸ Condiciones de Calidad de los Componentes de Atención: contempla el sentido, las condiciones de calidad y sus orientaciones para el cumplimiento en cada uno de los componentes. Manual - Modalidad Institucional para la atención a la primera infancia, año 2019: pág. 7

urbana donde hay unas condiciones específicas para este proceso de atención, las zonas rurales tienen unas particularidades que si las van a evaluar desde las generalidades nosotros nunca vamos a poder cumplir con los estándares de calidad” (testimonio de Eleonora Filigrana, Coordinadora del CDI casita de niños). Entonces esto género en la asociación un cierto choque con los funcionarios de la supervisión y otro, ya que cada uno de ellos tienen una mirada diferente de interpretar el instrumento de la supervisión generando un atropello cuando no se unifican las exigencias por parte de los funcionarios.

“Un día tuve que decirle a un funcionario que nos decía que... ¿es que tiene que ser totalmente blanca las paredes!... y entonces yo le conteste... mi señora, nosotros somos de etnia negra, donde los negros en su resistencia los colores, lo vivo, lo que llama la atención es todo ese colorido; entonces nosotros sí creemos que los colores como el verde, el azul, el amarillo, y todos los demás colores que llamen la atención de los niños, porque ellos no son niños de ciudad que están opacos, que están tristes, todo el tiempo nuestros niños están en movimientos, con el tambor, cantando, jugando, haciendo muchas cosas de nuestra practica pedagógica, le soportaban a la funcionaria”.

“La funcionaria del ICBF nos exigió, que teníamos que tener las paredes blancas, porque en Popayán y en otras ciudades eran blancas. Entonces le dije a la supervisora de ese momento, hagamos una cosa... Popayán es todo pavimentado, Ud. entra y hasta el piso esta blanco y Ud. en esas condiciones no se embarra, pero dígame Ud.... Si no llegara en la camioneta en la que llegó, y le tocará que venir subiendo la loma que ahorita tiene unas placas huellas, porque antes no existían tocaba que subir buscando como agarrarse de algunas ramitas, a Ud. ¿llegaría aquí con los zapatos limpios?, No hubo respuesta por parte de ella, entonces le dije... nuestros niños y adultos todos los días recorren este camino y obviamente sus zapatos llegan sucios, lo primero que hacen es a limpiarlos antes de entrar al CDI y colocan las manos en las paredes para arregostarse, entonces llegarían a plasmar las manos en las paredes. La Funcionaria del ICBF lo que llega y dice es que las paredes están sucias, eso no lo podemos pintar de ese color. Respondí... La funcionaria con una voz alta dice... entonces hay que educar a los niños a que no ensucien las paredes blancas, para que no dañen las cosas.

Le aclare si un mismo adulto para limpiar el zapato se debe de apoyar en la pared para limpiar los zapatos, ahora que puede hacer el niño para hacer lo mismo”.

“Entonces si ve, que tenemos que tener otras connotaciones diferentes. Pero la Funcionara se resistió al planteamiento dado desde nuestras realidades. Nosotros cedimos a pintamos las paredes blancas, eso no nos duró ni tres días estaban de nuevo sucias. En ese sentido nosotros hemos venido resistiendo a no perder nuestra esencia”.

(Testimonio de Luz Cery Tobar, Psicosocial del CDI casita de niños)

Nos desmembraron como Asociación Casita de Niños

Llegó todo el proceso de la división de los contratos del ICBF a los Operadores, y con esto llegaron grandes cambios para la asociación casita de niños, desarticulando del contrato directo de la asociación a los municipios de Villa Rica y Caloto, con la justificación por parte de algunos de los funcionarios del ICBF que estos municipios no cumplían con los estándares de calidad al igual que en la sede de la Balsa en Buenos Aires; al no encontrar una entidad que administrara el programa y brindaran la atención para los niños y niñas, ya que no podían quitarle el predio a la asociación por ser propia. Finalmente, *“nosotros aclaramos que toda la vida habíamos trabajado ahí y que esos espacios están construidos con el esfuerzo de la comunidad, no con el esfuerzo del gobierno. Entonces, reconocemos que debemos de mejorar algunas cosas, hicimos algunos compromisos de mejora, pero ellos finalmente cuando llegaron los contratos el ICBF nos enteramos que Villa Rica pertenecía a otra Entidad y que Caloto lo tenía otra Entidad”* (Testimonio de Eleonora Filigrana, Coordinadora Pedagógica –CDI Casita de Niños)

Aquí empieza un proceso de resistencia en el marco que el talento humano de Caloto por la parte de infraestructura que no cumplió con el criterio de espacio físico y la poca gente que hay en ese entorno; ellas hicieron un proceso de resistencia con la comunidad, pero no lograron que ese año se cambiara la situación del ente administrador del programa, pero en Villa Rica, se contó con respaldo del Senado de la República que apoyo el proceso, tuvo a favor varios Senadores entre ellos Alexander López, estuvo pelando acérrimamente con el sindicato

de las madres comunitarias y con todo esto se defendió la causa. Lo que hicieron fue fracturar un proceso que independientemente se venía haciendo un trabajo con la primera infancia, y del trabajo social”. (Testimonio de Luz Cery Tobar, Apoyo Psicosocial –CDI Casita de Niños)

“Al ellos dividir los contratos y con entidades diferentes a la mirada del cómo se habían creado, y tener que cumplirles a otros operadores, lo que hicieron fue fracturar nuestro ejercicio como Asociación Casita de Niños. Los desmembraron. Les quitaron una pierna un brazo y lo que le hicieron a la asociación fue dejarlos caminando chueco, con dos miembros uno superior y el otro inferior, pero igual en esa resistencia participaron concejales, gente desde la administración municipal que estuvo al pendiente de saber que estaba pasando con el proceso. Sentaron de cierta manera al Doctor Víctor Hugo Samboni – Coordinador del Centro Zonal Norte del ICBF. En una reunión en el Consejo Municipal al Doctor James Ney- Coordinador Departamental del ICBF, para que dieran los fundamentos del porque Casita de niños tuvo que ser desmembrado de esa manera en que la comunidad general se colocó también las botas de lucha y resistencia”. (Testimonio de Luz Cery Tobar, Apoyo Psicosocial –CDI Casita de Niños)

Han venido de una resistencia a otra, donde siempre los han querido opacar sin tener que llegar a decir que el ICBF ha sido siempre la entidad que se resiste a los procesos misionales de la asociación, como asociación resaltan los procesos que han fortalecido el programa en la atención, con el reconocimientos de algunos funcionarios que exaltan la experiencia, que saben lo que han hecho y que se la juegan por demostrar que es lo que se genera en estos espacios a parte del trabajo con la primera infancia. Ya que con las comunidades hacen otro tipo de trabajo.

4.1.2 Luz Cery Tobar Filigrana⁹



Foto: Luz Cery Tobar

El castigo físico a mí me formó

Mis Padres alcanzaron a cumplir los 40 años de matrimonio, mi madre falleció a sus 56 años, cuando yo tenía 16 años, para mí fue un tema difícil ya que por una enfermedad que para nosotros en ese entonces era desconocida (el cáncer no era tan conocido como es ahora); ella

⁹ Entrevistas realizadas en el corregimiento de la Balsa y en el Municipio de Santander de Quilichao. Durante las fechas; 3, 6, 9, 13 y 16 de septiembre del 2019.

era una mujer luchadora por sus hijos, mujer que no permitió que sus hijos tuvieran necesidades, pero en el entorno social en el que vivíamos siempre tuvimos carencias.

Carencias económicas, carencias de los espacios donde habitábamos, ¿usted se imagina una familia con 8 hijos y con una casa de 2 habitaciones?, donde en una habitación vivía el papá y la mamá y en la siguiente teníamos que vivir nosotros. Los hermanos mayores en un inicio quisieron trabajar con mi papá, él siempre fue un hombre fuerte de un carácter muy duro, no se le pasaba nada con sus hijos, por eso digo que el castigo físico del de hoy no es algo traumático, porque para mí fue algo que me formo.

Cuando mi madre fallece, mi papá empezó en asumir una posición de... “defiéndanse como puedan”. Por eso tampoco me permitió en el tema educativo avanzar al mismo ritmo que avanzaron los niños “normales y corrientes”. La enfermedad de mi mamá duro tres años. Esos tres años significaron que no lograra terminar mi bachillerato, me toco interrumpirlo, volví a retomar el tema del bachillerato para el año 2000, las ganas que tenía de estudiar me hicieron matricular en una educación para adultos y ahí es donde empieza todo este encanto por estudiar y tener una profesión e ir más allá, en mi casa sólo hemos tenido la posibilidad de pasar más allá del bachillerato, sólo dos personas, el resto se quedaron con su primaria, tenía que romper con esa idea del no estudio, porque de las mujeres solamente yo estudie, las otras no quisieron estudiar.

Un día se dio la posibilidad de cambiar de quehacer cuando salió lo de red unidos; solicitaron unas hojas de vida, y Edier (mi hermano) dijo... envía una hoja de vida que allá hay una posibilidad de entrar. La presente como bachiller y allá contestaron qué como mínimo con un perfil de técnico, entonces la mía salió chifladita no había la posibilidad. No era técnico no tenía nada. Al siguiente día dije... no, tengo que mirar como estudio, ¿cómo hago?, ahí fue cuando el tema de lo de la normal, y acá el alcalde hizo unos convenios, y se dio lo de la Normal Superior en Santander de Quilichao.

En ese tiempo el Alcalde era Plutarco Sandoval, él me dio la posibilidad de continuar con mis estudios becándome para estudiar la normal superior, la Asociación Casita de Niños como venía trabajando en un proyecto, este generó unas ganancias para las que entramos en ese momento entró Mari Luz, María, y estaba Aidé. La Alcaldía nos dio el 80% o un 50% para

entrar y la Asociación en el primer semestre nos brindó el apoyo económico; y de ahí para allá como no había como nos siguieran apoyando económicamente nos dejaron sueltos, y aquí empezamos a tambalear la continuidad en la normal. Se llegó el antepenúltimo semestre y quedé embarazada de Dani Lizeth mi hija que va a cumplir los 15 años, y empiezan esas bajas porque finalmente venia de una ruptura con el papá de Alexa, quien era el amor de mi vida.

Ahora si se dice vengase las dificultades ya que el señor no asumió, su posición de embarazador de una muchacha joven y...me dejó sola con el embarazo, entonces se me frenaron varias cosas. Lo que ganaba no era suficiente para una cosa y la otra. Hice hasta la práctica en la normal, en la Institución Limbania Velasco, le rogué a la Profe Dora, por mi estado de embarazo y las dificultades por la que estaba pasando, para que me dejará graduar, ya que había hecho hasta la etapa de práctica, ya estaba lista para graduarme, pero el tema era económico el que me detenía para avanzar. Negociando que me diera plazo para el pago de las cuotas y me responde de manera tajante No. Igual la responsable del embarazo es Ud. Luz Cery, a mí me dolió mucho esa respuesta. Sentí que salí de esa frustración al expresarle a ella que... no me sentía fracasada por no poderme graduarme como normalista, pero que se podía tener otras opciones en ese tiempo salieron lo de los concursos y no pude participar.

Para el año 2010, se me dio la posibilidad de hacer la licenciatura después de tanto insistir, mi hermano y Sor Inés, donde ellos siempre me decían... “uno puede hacer las cosas, lo único que hay que hacer es acomodar a las circunstancias”, ya que Sor siempre ha sido inalcanzable, ella siempre ha sido ahí la impulsadora para nosotros, diciéndonos oportunamente las cosas. Ella me dijo entre a la Universidad que si no se le puede ayudar con plata se le ayuda, aunque sea con ese ánimo. Empecé a buscar, primero por internet y ninguna carrera se acomodaba a lo que yo pudiera pagar, aunque sea por cuota. Lo que quería estudiar era psicología, pero no había ninguna que fuera económica, y no podía contar con el recurso suficiente para esto y empezó el momento de trabajar y de estudiar para lograr alcanzar las metas, donde las trasnochadas eran nuestro gran propósito.

Me gradué en el año 2014, el proyecto de grado fue mostrar el trabajo de Casita de niños, algunos de nuestros jurados querían cambiarnos nuestros contextos, nuestras realidades y nos dimos a una pelea dura con ellos, donde decían que se debía de quitar. Y nos dimos a la tarea

de luchar por lo que es propio, por nuestros ideales, por lo nuestro y no aceptamos que lo cambien porque yo soy la que día a día vivo la realidad de ese contexto.

Con todas las dificultades que se me presentaba en el diario, logré culminar mi maestría con un proyecto de investigación sobre problemas de aprendizaje en nuestros contextos, mi proyecto fue de intervención en el manejo con los niños y niñas con carencia de afecto con la sede de Munchique porque lo he deseado trabajar con mi comunidad, empecé a mirar a través de la práctica de la maestría y empezamos a ver unas carencias con la psicóloga en algunos niños, eran como 8 a 9 niñas que siempre los veíamos con algunas carencias de afecto y empezamos a intervenir a las familias, con el apoyo de la psicóloga que tenía que hacer algunas intervenciones con ellos, se empezó a analizar estas familias, a conocer cuáles son las carencias y empezamos a visualizar unas situaciones que padecían las familias que teníamos focalizadas, y me comprometí más con ellos y decidí hacer mi proyecto con esta sede.



Foto: grados de Maestría en Psicopedagogía.

Para el mes de abril viaje a Bogotá de este año y realice la sustentación de mi proyecto, encantada los maestros que son de España, me dijeron dos cosas puntuales, el jurado muy interesado en el proyecto y en mi personalidad. Lo del proyecto porque alcancé a mostrar todo el contexto que se deseaba, y en lo personal porque era una persona muy segura de lo que hago y tengo claro qué es lo que voy a hacer y para dónde voy. ¡Por Dios! Fue un momento de orgullo, sonreí desde lo más profundo de mi alma. Y estaba tan asustada por sustentar un proyecto frente a algunos doctores. Y me dicen con mucho orgullo, alístate para la graduación para el mes de noviembre. Lo único que hice fue darle gracias a Dios, me arrodille y solo la felicidad de ese momento no terminaría de describirlo.

Como profesional tengo mucho qué decir... he logrado llegar hasta el nivel educativo de Magister, uno por las ganas que siempre le he puesto a mi aprendizaje, siempre he querido estar en un nivel educativo que me permita también conseguir lo que tengo en la vida, donde todos los seres humanos tenemos unos proyectos personales de vida, y pues esos han sido una meta; pero también porque en este espacio de Casita de niños, he encontrado ese calor humano de la gente que siempre me han colaborado. Siempre he estado allí, y me han dieron la posibilidades laborales para poder pagar mis estudios. Conté con el respaldo de mis compañeros como de amigos y esto es lo que me ha llevado cada día a mejorar en este aspecto.

Si no hubiese sido por esas carencias que viví, probablemente no hubiera querido estudiar. Y si no hubiese tenido a una hija que realmente me apoyo al cien por ciento en mis sueños, tampoco lo hubiera podido hacer, porque era apoyarme en ellas para algunas cosas. Y si no hubiese tenido a un hermano tan insistente como Eider y una cuñada Sor Inés Larrahondo tan insistente, no lo hubiera hecho porque para tomar estas decisiones se necesita mucho impulso y mucho apoyo de otras personas que estén ahí, diciéndole día a día... hágale que Ud. Puede.

Quiero llegar a ser maestra de casita de niños...

Desempeñe varios roles en casita de niños, inicialmente ingresé como aseo, luego pasé a hacer madre comunitaria, hice una licencia materna como docente, en el año 2012

empecé como Coordinadora Pedagógica en la nueva modalidad que arrancamos. Salí a gestionar mi certificado que había terminado la maestría, para anexarla a la hoja de vida que le presente al ICBF porque ellos no aceptaban que yo fuera la psicosocial, pero la aprobaron por que cumplía con todos los requisitos y empecé como Psicosocial de “Casita de niños” en la modalidad institucional en la Balsa para el año 2019.

Iniciare un proceso con la universidad de Popayán FUP, donde voy a hacer un trabajo como orientadora en una de las carreras, esto también le va dando a uno como esa tranquilidad laboral que se requiere. La idea es seguir en mi cualificación, terminar de construir con mi familia ese proyecto de vida que nos hemos trazado.

La organización de “Casita de niños”, trabajo de una forma distinta, se encuentra uno con esa educación contextualizada a la zona, el amor que uno veía en las docentes cuando hace sus actividades pedagógicas, para mí eso me llamaba la atención, decía -yo quiero ser parte de esto, yo quiero llegar a ser maestra de casita de niños, esos encuentros con las familias, reunir a la comunidad, esa participación de la gente, aquí asiste todo mundo, papá, mamá... todo el mundo acude a ese ejercicio.

Aquí los niños, independientemente que los cuiden personas diferentes, siempre los caracteriza ese amor para los niños, uno ve como es el trato a todos por igual, todos tienen las mismas posibilidades, entonces, eso me llamo mucho la atención y fue por ahí que empecé a enamorarme de este trabajo. Inicie como grupo de apoyo, estar ahí, asistir a las reuniones, de las actividades, salidas, encuentros, de estar en foros, ponencias.

Ahora retome esos 19 años, estos años bien vividos, bien aprovechados y ver que los niños dicen... es mi tía Luz, porque en términos generales es muy significativo que ellos me reconozcan como tía de su familia, si por todo el afecto y el amor que en este contexto se les da.

Soy una mujer muy dada a entender al ser humano tal como es, nosotros estamos insertados en los discos “long play” con una mentalidad totalmente distinta, y los niños están en una memoria con microchips muy avanzados. El medio tecnológico. Lo que hace que los pueda entender desde esta óptica, donde mi interacción con ellos es distinta. Cuando los traen

a coordinación por alguna conducta negativa, ellos saben que los llevan a mi dependencia que algunos llegaban asustados de primera mano porque pensaban que los van a regañar, cuando ven todo lo contrario se hace el trabajo a través del juego, rompe cabezas, y todos nos vamos a sentar aquí a armar y a jugar, y para los niños este espacio es como algo donde pueden ser ellos, y no tener un llamado de atención y solo a través del juego. Y empiezo a darles las pautas de convivencia a través de esta accionar, esto es lo que me apasiona, lo que me enamora.

Miradas, controversias y opiniones

El aporte que di en casita de niños, trato de dar lo mejor de mí, poner a disposición todo ese conocimiento que había adquirido a la voluntad de la organización, hacer ese acompañamiento real que se requiere y además de eso ser una persona honesta en mi trabajo, poner todas esas características que tanto aquí como en la academia he aprendido, para que siga creciendo como los fundadores siempre han querido. Considero que lo primordial que debe de tener cualquier ser humano para aportar a la vida de una organización, lo primero que debe de haber es la honestidad; también en el quehacer, hacer las cosas como corresponde hacerla, dar un poquito más de lo que te han delegado, que siempre ha habido esa posibilidad de hacer un poquito más. Aportar a ese conocimiento general que uno adquiere tanto en la academia como en la vida cotidiana- en la universidad de la vida.

Considero que la Comunidad nos ha dado el lugar que realmente hemos ganado, porque realmente no es regalado, hay un trabajo que se realizó, en las tres sedes o comunidades, han sido la gente la que ha nos ayudado a sostenernos de cierta manera en este proceso, porque sin ellos este proceso no hubiera podido avanzar.

¿Valoradas por el ICBF? creería que nos queda faltando, porque finalmente en el ejercicio hemos encontrado muchas trabas para poder generar nuestro proyecto pedagógico como tal, para lograr articular con ellos y pueda tener esa unión de lo que nosotros hacemos sea un insumo para fortalecer el programa; lo que nos exijan se pueda articular con nuestro quehacer. Creo que ahí no hemos podido sentir ese valor que esperamos y por el Estado creo que no hemos sido nunca valorados por que ni ellos mismos saben cómo trabajar con los procesos en la primera infancia.

Nosotros tuvimos un enlace entre el 2005/2006, con la ministra de educación de ese entonces, estuvimos sentadas conversando sobre el tema, trabajamos desde nuestro municipio Buenos Aires, a nuestro CDI para un conversatorio de Etnoeducación. Pero no tenían ni idea que era la Etnoeducación, no tenían ni idea del como la Etnoeducación se trabajaba con los niños y niñas menores de 5 años y como se hacía ese proceso, entonces sentimos que todavía ese acompañamiento que debe de hacer el estado a estos procesos aún les faltaba mucho.

Logramos con la Ley 70 y con la Catedra de Estudios Afrocolombianos, visibilizar un poco lo que estos procesos hacen y les convienen a las comunidades, pero en el entendido de la ejecución y acompañamiento del estado es ausente, solo quedó en el papel, pero nosotros como fundación seguiremos realizando el trabajo, si pudiéramos decir a lo empírico todavía. Pero falta mucho que esa investigación que debe de generar la otra parte, se dé. Y que esos aportes sobre todo el aporte económico. Ya que el aporte de formación lo hemos venido haciendo cada una de las mujeres de la asociación en pasar a la Universidad, en hacer el ejercicio de cualificarnos ha sido un esfuerzo personal, no han sido por que el gobierno, nos haya puesto la facilidad. La mayoría hemos estudiado en universidades privadas, no hemos tenido la posibilidad de la universidad pública, entonces no hemos visto ese acompañamiento y ese empoderamiento del estado frente a estos procesos etnoeducativos de manera significativa, que tendría que ser de esa manera porque es lo que les estado dando hoy a la educación un nuevo sentido.

Hemos sido parte del estado convocados a una serie de actividades, pero a que la final, todo ese insumo que nosotros damos en esos artículos que luego salen publicados, terminamos solo siendo mencionados como unos visitantes más, no como autores de estos ejercicios. Verbo y gracia lo que paso con el Ministerio de Educación, donde ayudamos a la construcción de unos documentos de primera infancia donde Casita de Niños, se participó activamente, y donde a nosotros nos mencionan en la última hoja del documento, por participar en el taller... pero no dicen fuimos constructores, pasaron esa información que tenemos del trabajo que realizamos para que esto ayudara, no nos mencionan.

Entonces, si sentimos que el estado si nos ha vulnerado, al menos de reconocimiento en esto, si hemos estado en la construcción del documento 10 de los

lineamientos curriculares de la primera infancia, para la construcción de este documento estuve yo, en los distintos espacios que se convocaron. Este documento se construyó entre el 2005 y 2006 si no estoy mal, estuvimos en Cali tres días en unas jornadas arduas de construcción, de llevar nuestros proyectos de ahí tomar información y si Ud., lee el documento 10 por ninguna parte aparece Casita de Niños, y sigue pasando, hemos estado en la construcción del proceso curricular para la primera infancia, donde sacaron las 6 atenciones se brindó acompañamiento con las compañeras de Villa Rica, Buenos Aires, allá salimos en una foto en algunos pasajes, pero no hay esa mención real que en mucha de esas líneas que se escriben ahí son generadas por ese conocimiento que hemos puesto a las manos de esas personas.

Llego todo el tema de infancia y adolescencia donde se participó en el foro Nacional en Medellín, Bogotá y Cali, donde también participe a partir de ese ejercicio, vinieron unos agentes internacionales desde los países de: México, Estados Unidos entre otros a socializar el mecanismo de cómo se pudiera trabajar los programas de primera infancia; primero contaron unas experiencias y a través de todo este ejercicio fue que se comenzó a construir todo lo de la Ley 1098, ese ejercicio se hizo con varias organizaciones articulado con el ICBF y el MEN, que al inicio creíamos que el que iba a tratar todos los temas de primera infancia era el MEN, y no el ICBF.

Porque el ICBF en ese momento solamente tenía el eje de protección, mas no el eje de educación, entonces cuando se dio todo ese andamiaje donde se dice que los que tienen que asumir todo el montaje de los CDI en sus modalidades, donde eso quedo en la redacción de la Ley 1098, quienes tienen que asumir la educación en la primera infancia, tienen que ser las mismas madres comunitarias que vienen presentando la atención en sus casas. Que son las madres comunitarias, que tienen que reconocerle una cantidad de cosas que, a la final, no se han evidenciado en su totalidad. Reconocimiento que hasta la fecha no se evidencio por que la idea de ese entonces era que ellas pasaran ser trabajadoras del Estado; no que ellas pasaran a ser remuneradas de un salario a través de unos operadores, ese compromiso no se da... por eso es la pelea de los sindicatos, ellos lo que querían es que las madres comunitarias queden nombradas a través del estado y no a través de operadores con contrato a términos fijos, ya que no garantizo la permanencia laboral.

Se tiene una unidad de atención que transito la sede de Munchique, se hizo un proceso de tránsito, ellas pasaron con un contrato de un año de acuerdo al rendimiento laboral, estamos en la potestad de hacer un cambio del talento humano como operadores que somos, porque no hay nada que les asegure a ellas que se queden en el programa. Ya que la contratación con el ICBF solo necesita que se cumpla con unos estándares de calidad, y por ejemplo, tenemos una Señora que no sabe ni leer ni escribir, la señora está en la cocina... pero se llegó el momento de que los estándares de calidad digan que la persona que está en la cocina sea bachiller y la señora ya con casi 60 años es algo injusto que lo hagamos.

Este es un tema que lo hace pensar a uno que es más que de afecto, es un tema de entender que es una gente que ha venido con un trabajo de toda la vida, que no se hizo de madre comunitaria hace uno días... es una gente que tiene 20, 30 años siendo madre comunitaria y las que han muerto y no lograron pensionarse. Son una cantidad de cosas que el estado no nos reconoce del trabajo que se hace. Por eso es la lucha de ellas como madres comunitarias.

Ellas dicen que se les está pagando un salario mínimo, unas prestaciones a través de un operador, que no es a través del estado, ellas lo que quieren es que el estado las reconozca como trabajadores del estado. Esa es la lucha de las madres comunitarias.

Luchando y resistiendo, nos han permitido mantenernos en el tiempo



foto: Trabajo con otras entidades y el ICBF- políticas de Primera Infancia

Otro de los procesos significativos, tiene mucho que ver con ese reconocimiento que le hacen los padres de familia a nuestra labor; y también de los mismos niños cuando los niños egresan de casita de niños y empiezan a hacer sus estudios, primarios y cuando uno se los encuentran en la calle y todavía esos muchachos lo reconocen a uno, diciendo que esa es la profesora, nos abrazan, nos besan, lo ven a uno con ese cariño, como esa persona que estuvo ahí y me ayudo. Para mi ese reconocimiento que nos hacen nuestros ex alumnos ha sido uno de los momentos más significativos, porque le recuerda a uno que tiene que seguir trabajando por la niñez.

La apuesta por una educación inicial diferenciada, ya que todo el tiempo vivimos inmersos en una situación general que casita de niños, haya hecho un pare en el camino, y poder habérsela jugado por una educación de acuerdo a unas necesidades que tiene la comunidad, esto ha sido muy significativo, algo diferente a lo que el Ministerio de Educación siempre propone a retomar la norma de los decretos que nos favorece como la Ley 70, el decreto 1804, y poder tomar nuestro proyecto educativo de una forma construida a través de las necesidades que tienen nuestros niños y niñas de las comunidades Afro.

Los procesos de resistencia han sido muy significativos porque finalmente, son los que nos han podido sostenernos en el territorio, esos no nos han dejado ir para ningún otro lado, pero que finalmente nos ha dado la posibilidad de mantenernos en el tiempo, también; cada reto que sale, es un reto que lo tenemos ahí pues es la salida sin dejarnos caer.

Otro de los aspectos significativos, es ver también como esos niños y niñas después de que hacen todo su proceso de estudios primaria, secundaria les motiva ir a la universidad, estar en un escenario de capacitación más allá. Ellos siempre recuerdan que desde “casita de niños” se les motivo para que ellos dentro de su proyecto de vida estuvieran la cualificación educativa. En ese sentido, ya podemos decir que nosotros tenemos varios profesionales; que son nuestros porque ellos salieron de aquí incentivados en ese sentido y que no han sido indiferentes al proceso social. Independiente de que les allá tocado que desplazarse a Cali, a Popayán u otras ciudades ellos siempre están aquí; en sus comunidades están velando por participar en los escenarios de participación, son los muchachos más activos, participan en casita de niños en las

vacaciones recreativas, son muchachos que a pesar que ya tiene una edad de decir entre los 30, 29, 28 años siguen ligados a nuestro proceso comunitario, pero que escogieron hacer un proceso de cualificación bien importante.

Resistimos al poder mantener nuestro proyecto independientemente que “casita de niños” haya sido permeada por otras cosas, como por ejemplo el proyecto de primera infancia entra, pero en el caso nuestro no entra a chocar con nuestro proyecto etnoeducativo, porque hemos logrado sostenernos en eso. A parte de que el ICBF diga que es que ya traemos un proyecto pedagógico; que esto tiene unos objetivos, pues... nosotros como casita de niños tenemos nuestro propio objetivo, los ejecutamos, los trabajamos porque no solamente brindamos la atención a los niños y niñas, si no también trabajamos con la comunidad, con los padres de familia, entonces, es ahí donde los involucramos, donde estamos haciendo de una actividad de lectura de cuentos, para no entrar a coger el libro... leer el texto que ya están pre diseñados; nosotros vemos el cómo en algunas ocasiones los adultos mayores nos narran los cuentos de la comunidad, lo que ellos antes tenía, lo que vivieron, cuando todas estas cosas como los juegos tradicionales, como los abuelos nos recuerdan el cómo jugaban, como esa magia de los mitos y leyendas del territorio, dentro de nuestra propuesta etnoeducativa estamos reforzando los lazos de la familia, involucramos a la comunidad, estamos involucrando a los ex alumnos, estamos involucrando al talento humano, el cómo ese amor y ese afecto por lo que se hace, y creería significativo también, es mantenernos por más de 40 años con tantas cosas que se han generado. Creo que esta es una de las cosas más significativas, hubo organizaciones que nacieron con nosotros y ya hoy no existen.

Nosotros seguimos, y casita de niños independientemente de que con el ICBF no se tenga las mejores relaciones, sonamos acá, allá... y tenemos unas categorías aquí, otras categorías allá; y creo que las organizaciones que nacieron para los años 70 y 80, de las organizaciones que quedan es esta, y no se ha dejado tentar por la plata, aquí no nos hemos dejado que por que el proyecto sea de un buen monto económico, entonces, esto es para el proyecto y esto es para mi bolsillo. No nos hemos dejado tentar en ese sentido, no nos hemos dejado vencer por que tampoco todo puede ser color de rosa, como a veces uno lo dice, nos ha tocado que llorar, cuando tenemos que presentar un proyecto nos ha tocado que trasnochar, no

ha tocado no dormir, ha habido varias cosas que cualquiera en otro sentido desiste de la lucha. Esa ha sido nuestro macro significativo que nos sostiene. Es posible que hayan sido más y sé que ha habido más y sé que ha habido más... pero sé que dentro de lo grueso es como esto.

Seguiremos haciendo la resistencia que nos impongan en la ejecución de este ejercicio, porque este proceso no se va a abandonar así porque sí. Esto ya es algo que tiene un afecto muy arraigado, un reconocimiento a nivel general de todo lo que acá que se hace y vamos a seguir trabajando, como proyecto etnoeducativo no hemos dejado de hacer, a pesar que no se reconozca que una cosa con la otra se puede articular, porque un día en un taller en Corinto donde quisimos articular algunas cosas, y una funcionaria del ICBF nos dijo como que cómo se les ocurre, entonces uno se queda como que... bueno entonces, que es lo que se quieren si uno está diciendo que en esto se puede ser “autónomo”, que lo que nosotros venimos haciendo lo podemos integrar con lo que el mismo programa quiere, pero se llega un momento donde el mismo propone, como por ejemplo la minuta uno propone que sea cosas de la zona y va uno presenta y dicen que no, entonces como es que quieren que se articule. Esto más o menos es lo que ha sido a términos generales y grandes rasgos en los términos de resistencia lo que hemos logrado. Estaremos por más de 40 años y estaremos por más de 40 años más, porque la idea es ir preparando a otras personas para tener ese relevo generacional, unos ya están viejos otros están adultos, entonces los más jovencitos hay que venirlos capacitarlos porque es algo que merece la pena seguir en el tiempo. Ese el querer de este proyecto.

Hemos venido de una resistencia a otra, donde siempre han querido opacar si se puede decir así... sin tener que llegar a decir que el ICBF ha sido siempre nuestro verdugo, porque también han tenido cosas muy buenas, hay funcionarios allá que conocen de nuestra experiencia, que saben lo que hemos hecho y que se la juegan por también demostrar que es lo que se genera en nuestros espacios a parte del trabajo con la primera infancia. Ya que con las comunidades hacemos otro tipo de trabajo. Nosotros no tenemos un solo eje. Trabajamos con ONG como la Organización de Tierras de Hombres Suiza que está apoyando el proceso de Jóvenes, nos generó una capacitación al Talento Humano en riesgos, y con ellos vamos a estar dos días en capacitación y nos toca que dividirnos para brindar la atención con los niños y otros vamos a estar en esta cualificación estos espacios nos ha ayudado a nosotros a mantenernos.

Son pies de luchas que él sostiene frente a la asociación

Es tan importante nuestra experiencia que nos ganamos un premio con la Fundación Alejandro Ángel de Bogotá; un reconocimiento que nos dieron como premio a la Solidaridad en el año 2005, a través de la observación de la fundación del trabajo que nosotros hacemos, ellos desplazaron un grupo de personas para que observaran como nosotras trabajábamos, a ver como nosotros teníamos el enlace con la comunidad, a mirar como nosotros hacíamos ese trabajo con los ex alumnos, como se hacía toda esa integración. Y de 10 a 15 organizaciones que fueron visitadas por ellos en ese mismo sentido nosotros nos ganamos el premio.

Con ese premio de \$25.000.000 que nos dieron nos potenciamos en algunas cosas y arrancamos generando otras dinámicas alrededor de la asociación. Este reconocimiento fue a nivel país que de 10 a 15 que fueron, nosotros haber quedado en el primer lugar fue algo muy significativo y que Ud. lo mencione de cierta forma en los espacios a nivel nacional, a nivel regional y local que somos pioneros en la educación infantil eso para nosotros es un tema gran orgullo.

Hemos crecido también en el campo político, con los procesos sociales es lo que hace el enlace, nosotros tenemos a una persona de la organización ha ido creciendo a pasos agigantados y con esa responsabilidad en el ámbito político y que sea de nuestra organización y creció en este espacio y es uno de los fundadores de la organización que es Elías Larrahondo. Él ha hecho un trabajo desde las Juntas de Acción Comunal, desde que inició este proceso social desde casita de niños empezó a pensar desde la organización si se podía hacer un proceso político, pensando en la sociedad de este Departamento, fue Alcalde del municipio de Buenos Aires, fue personero municipal dos veces en Buenos Aires y Suarez, y la gente lo categoriza como el mejor alcalde del municipio, ha estado en otros espacios de gestión y de acompañamiento a la comunidad como la Secretaria de Educación Departamental, dentro de este ejercicio fue uno de los más organizados en dejar planta de docente organizadas, en dar dotación a las instituciones, en poner unas condiciones dignas para que los niños y niñas se les facilitará estudiar. Él sabe cómo es que se estudia desde las condiciones no adecuadas, entonces,

el procuro que se mejoraran esas necesidades básicas. También paso por la licorera del Cauca, tiene una hoja de vida, desde el marco de los escenarios políticos y sociales que le permitieron a él crecer y esto no se ha hecho solo, esto se ha venido siendo con una disciplina organizativa, a través de un acompañamiento de la organización que ha estado todo el tiempo cuando él lo requiere. Nos ha ayudado también a luchar con los procesos del ICBF, cuando nos quitan un contrato y él sabe que no es justo también ha estado ahí en la pelea con discursos concretos defendiendo los derechos de la asociación y la continuidad de sus procesos, ya que casita de niños viene de atender a la comunidad no solamente con estos programas, si no haciéndolo desde antes que llegaran al territorio, llegan tantos obstáculos y estos son pies de luchas que él sostiene frente a la asociación. Y está aspirando a ser el Gobernador del Departamento del Cauca, con muchas posibilidades de llegar y él es una persona que se ha hecho en ese ejercicio.

A nosotros nos tiene muy orgullosos que un Negro y que se haya formado aquí en nuestra asociación en ese sentido, este con la mayor posibilidad de ser Gobernador del Cauca, yo sé que si llegara a hacerlo él lo va a hacer bien, a él lo único que le interesa es hacer las cosas bien para poder llegar donde él quiere llegar. Yo Luz Cery Tobar estoy segura que él no solamente quiere llegar a la gobernación quiere ir un poco más allá, porque él siempre ha dicho... quiere estar en los escenarios de toma de decisiones le permite a él ayudar a las comunidades.

No hay felicidad total

Lo que me motiva con el trabajo son los niños, son los conocimientos que uno ha adquirido durante su formación profesional y que uno pueda darles muchas herramientas a los niños, para que puedan ser niños de bien. Como Coordinadora por 7 años y estaba muriendo ejerciendo ese rol, ya que no había la posibilidad de un acercamiento directo con los niños y niñas, cuando estuve en la universidad siempre dije que quería ser docente de niños pequeños, no quiero ser docente de Colegio, ni de escuela. Ya que me coarta ser maestra.

Me motiva que son unos niños emprendedores, luego terminan siendo unos muchachos con unas ganas inmensas de un trabajo comunitario; y saber que uno ha puesto ese granito de arena para que ellos niños lleguen hasta esa instancia, es una cosa muy gratificante.

Me desmotiva en el ejercicio, en ocasiones la actitud de algunos padres de familia que son indiferentes, no al programa como tal, pero si a esa apatía a cambiar algunos patrones de crianza, hay unos padres muy jóvenes que están perdidos en ese enfoque del como criar a los hijos. De cómo hacer cosas que los lleven a un crecimiento bueno, y uno ve a veces unos padres de familia tan pasivos en la crianza.

En el día a día que a veces hay unas necesidades básicas insatisfechas a nivel del estado, que no nos permite como atender como debería ser a la población, termina uno buscando mecanismos de sobrevivir. No hay una política clara para atender a esos niños y niñas y uno por más esfuerzo que haga como que siempre le están diciendo, por ejemplo en el caso de Buenos Aires que sale la administración y posiblemente nos digan que posiblemente no puedan invertir porque ustedes son una entidad privada, siempre tienen esa categorización de que somos privados, entonces no se invierte en lo que se debe de hacer, pero sabemos que esa primera infancia es el eje de nuestra vida; y es ahí donde tenemos que transformar.

A veces me desmotiva un poco, cuando nos sentimos en nuestra zona de confort y no se dé como esa calidad que uno quiere. Pasa no es que es todo sea maravilla, no sé si a veces es el cansancio, por lo menos este año con el programa no tuvimos vacaciones, en esta época uno ve la gente como que voy porque también tengo esta obligación, y este compromiso, uno siente que se le ve el cansancio a la gente. Que no haya esas condiciones que la gente esté en mejores estados laboralmente hablando.

Estamos relevando a los padres en el rol de criar a sus hijos

Si vamos a trabajar con niños, vamos a trabajar ocho horas, vamos a estar todo este poco de tiempo porque nos hemos vuelto esas madres de los niños. Es lo que el estado debe de replantearse y como profesional en psicología le toca a uno estar en todas esas esferas tanto de los niños, como el de las familias y del mismo talento humano.

Difiero mucho de las edades de los niños a las que tienen que entrar a los CDI o a los hogares infantiles, rechazo bastante del tiempo que esos niños tiene que estar en estos espacios, porque le estamos relevando a los padres de familia la responsabilidad de crianza, decimos de cierta forma que estos programas son muy beneficiosos, por que el niño tiene una

posibilidad de 3 a 4 momentos de alimentación en el día, y hay algunos que si se quedan en la casa no lo tendrían, el niño tiene la posibilidad de aprender unos conceptos pedagógicos, tienen una posibilidad de un apoyo psicosocial, el niño tiene una cantidad de beneficios con el programa, pero le estamos quitando a los padres de familia la posibilidad de criar a sus hijos.

El programa debería de tener la connotación de cuidado y acompañamiento y educación, pero también pensando que no solamente la familia se va a integrar una vez a los quince días o una vez cada ocho días en este ejercicio, que vamos a estar en un encuentro o que vamos a estar ahí haciendo una actividad en recreación con los niños y que el resto del mes dentro de la semana el niño esta acá con nosotros; hice ese análisis en mi proyecto de grado de la maestría y decía los niños a veces son más apegados a la Maestra que los está cuidando que a la misma mamá, las maestras aprenden a conocer los niños desde los cambios en la salud, en sus estados de ánimo y demás, debido a que ellos están más de ocho horas diarias, ¿y en la casa cuantas horas están?, a veces lo recoge un particular, lo tienen mientras que la mamá llega de trabajar, mientras que la mamá tenga la disposición, mientras que el papá llega, y muchos de esos niños no tienen papá entonces hay una desarticulación de todo este proceso, esto antes era diferente, uno entra en esa contradicción, a mí no me criaron así, yo tenía a mis dos papás independiente que ellos tenían sus problemas como pareja, pero había autoridad, había acompañamiento, usted no se iba para la escuela con rabia, usted se iba para la escuela hasta con la arepita para que se la comiera cuando en el refrigerio, allá no había almuerzo, allá no había nada, pero Ud. Llegaba a la casa y lo primero que le decían los padres es que, si uno tenía tareas, los muchachos de hoy en día no tienen ese acompañamiento; eso sí me da esa tristeza y que detrás de esto es que hoy que estamos encontramos en la calle delincuencia, gente que no respeta, entre otros. La gente dirá que esto de donde pasa... eso pasa de ese mismo entorno. Me gustaría que el estado a través de esa política pública revisara, ¿Cuántas horas es que realmente ese niño tiene que estar realmente con las familias, y cuantas horas debe de estar ese niño en la institución? Por qué si no lo revisamos cuando nos demos cuenta le hemos quitado la responsabilidad a los padres, y le toco que asumir toda esa responsabilidad al estado; y el estado no tiene ese andamiaje para asumir todo esos muchachos y los problemas que este acarrea.

Esta es mi historia general de lo que he podido lograr en mi vida, entrar aquí me ha permitido entender todo ese eje social, entender el porqué de lo que hago, porque hay una gente tan enamorada de este proyecto, en el caso de: Sor, Eider, de las chicas de Villa Rica, de todo ese entorno, y es porque aquí más que conseguir el hacer, se logra obtener en los seres humanos es el ser bondadoso, ese ser de persona que requiere la sociedad. Hacer sin creerse más allá de, hacer sin esperar que lleguen otras cosas. Eso es lo que me ha enamorado de este trabajo y seguiré desde el punto donde este seguiré apoyando este proceso.

4.1.3 María Dolores Filigrana¹⁰

*“Tenemos que ser mujeres que podamos decidir,
siempre con la frente en alto”¹¹*



Foto: María Dolores Filigrana

Heredé el trabajo comunitario por mí Padre

Conocí a mi esposo a la edad de los 12 años, fue mi único novio, me casé cuando ya tenía mis tres hijos, quisimos tomar el camino de Dios, hacer las cosas por lo legal. Y hasta ahora convivo con él. Hemos superado las dificultades de pareja, y eso hace que hasta la fecha estemos juntos. Nuestro deseo como pareja es hasta que Dios nos llame a cuentas.

En mi juventud siempre me relacione con personas adultas, quienes me ayudaron a que participara en la comunidad con los novelaros, me interese por aprender a través de las

¹⁰ Entrevista realizada en los días 5 y 6 de septiembre del 2019

¹¹ María Dolores Filigrana. Corregimiento de la Balsa, Colombia septiembre 6 del 2019.

cantaoras, y por eso desde mi juventud me apasionan esas ganas de trabajar siempre con ese amor, trabajar con la comunidad, gracias al acercamientos de estas personas adultas quienes conocieron a mi padre, ya que no tuve la fortuna él falleció cuando estaba muy pequeña, sabía de mi padre a través de ellos, siempre me resaltaban que era un hombre que apoyaba el trabajo comunitario, apoyaba mucho lo que era la parte de la religión desde la iglesia católica, él apoyaba las fiestas patronales y en todo lo relacionado con el trabajo social. Y estoy segura que la vocación de trabajo comunitario la heredé de él. Soy una persona que estoy dispuesta a ayudar en la comunidad, desde arreglar el altar en un velorio, hasta acompañar al enfermo, de acompañar a una mujer en trabajo de parto. Y lo que se, me gusta replicarlo con las demás personas, así sea que las personas lo tomen para bien o no, me gusta dar esa mano amiga. Y así mismo he criado a mis hijos.



Foto: actividades de aprestamiento Maestra María Filigrana

Este es el camino que a mí me gusta

Cuando inicié a ser madre comunitaria, no había terminado mi primaria, estuve trabajando alrededor de 8 años en la casa, y luego en la comunidad sonaba el nombre de Casita de Niños, y me interese por saber ¿qué era Casita de Niños? En la actualidad con más de 32 años de experiencia en la educación para la primaria infancia.

Mi experiencia en la asociación comenzó en asistir a las reuniones que ellos convocaban, me gustaba el trabajo comunitario que ellos realizaban, y dije... ¡esté es el camino

que a mí me gusta!, y lo otro que me puse a pensar es que trabajando con los niños y niñas desde la casa existían muchas limitaciones, sólo se les había asignado una de las habitaciones para la atención, ellos no tenían todo el acceso a la casa, lo que pensé después de conocer el espacio físico de Casita de niños donde podían correr, saltar, era un espacio mucho más amplio donde ellos puedan desarrollar sus habilidades, sus destrezas, aquí se despertó el interés por trabajar en Casita de Niños.

Cuando llegué a Casita de Niños, había terminado mi primaria, me faltaba hacer el bachillerato y Sor Inés Larrahondo (Coordinadora en ese momento de la casita de niños) me insistió en que estudiará, y comencé a buscar peros para no continuar. Una de mis dificultades era la beca¹² no me alcanzaba el dinero, y mi esposo trabajaba en la agricultura y teníamos otras necesidades que se debían de suplir. Sor Inés nos motivaba todos los días, hasta que tomé la decisión de terminar mi bachillerato lo hice en la modalidad de ciclos en Robles Valle. Gracias a la motivación de esa gran mujer, me puse a pensar es algo que me va a servir para la vida, y si trabajo con niños debo de estar preparada para dar más cada día a la educación de mis estudiantes, pensé debo de darle un poquito más a ellos.

Esto me motivo a que terminara el bachillerato, Sor Inés nos decían sigan estudiando...pero mi respuesta era que no podía hacer una carrera universitaria, y veíamos que el recurso económico no nos alcanzaba para ese tiempo seguíamos con la beca, de tanto tocar puertas comencé los estudios profesionales, primero inicié con un técnico en la Atención a la Primera Infancia con el SENA, y de ahí, se presentó la oportunidad de la licenciatura con la Universidad de la Magdalena; y obtuve mi título de Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana.

Uno de mis sueños es continuar con mis estudios y ser Nutricionista. En estos momentos estoy pasando por una situación personal mi esposo un accidente he realizado un receso y mi idea es continuar estudiando porque toda mi vida me ha gustado estudiar, y no he dejado mi sueño a un lado, estoy esperando el momento donde pueda retomar de nuevo mis

¹² La tasa compensatoria que deben aportar los padres de familia o personas responsables del cuidado de los niños o niñas usuarios de los Hogares Infantiles, será la resultante de aplicar la siguiente tabla tomando como base los ingresos familiares y el salario mínimo legal mensual vigente. Disponible en: https://icbf.gov.co/cargues/avance/docs/resolucion_icbf_1740_2010.htm. Verificado: 10/10/2019.

estudios. Siempre he tenido el propósito de ser nutricionista ya que he analizado el nivel de las minutas que maneja el ICBF; y me coloco a pensar que esto es lo que yo quiero, quiero enseñarles a los niños a comer sanamente, realizando un trabajo con los padres de familia, para que puedan hacer la transformación de los alimentos, fomentar de nuevo la huerta en las familias en los patios de las casas. Fortalecer lo propio, reactivar esos procesos de aprendizaje desde la siembra en las huertas casera.

No quería ser sumisa, qué me dieran todo

El ser madre es algo que Dios me regaló, porque no toda mujer tiene la dicha de ser madre, cuando sé es madre por primera vez y le colocan al primer hijo en nuestros brazos no cabe uno de la felicidad, de saber que uno lleva una personita dentro del vientre, no hay palabras para uno describir esa emoción, aunque hay algunas personas que no valoran eso, no hay palabras para poder describir esa emoción que uno siente. Por otro lado, hay mujeres que no tienen la oportunidad de engendrar, que no logran ser madres desde su propio vientre, pero logran adoptar niños que le pueden dar ese amor y experimentar ese cariño incondicional. Igual Dios me regalo tener tres hijos hombres, aunque mi mayor anhelo era haber tenido una hija mujer, pero le doy gracias a Dios por los hijos, son muchachos muy allegados a la casa, cumplen con sus labores domésticas, cuidan de mí en la enfermedad, mis hijos llenaron ese vacío que tuve en desear una hija mujer. Ahora que los vi crecer siento que estoy satisfecha como madre.

Como mujer... desde que tenía la edad de los 15 años quise tener ese liderazgo, no quería ser sumisa, que me dieran todo, desde esta edad vengo trabajando, y desde los 12 años pertenencia a la Junta de Acción Comunal desde aquí vienen mis pininos, me gustaba compartir las cosas de la comunidad con las personas mayores de edad, como el finado Juan de Dios Tobar, Gerardo Tobar, Victoriano Filigrana, fueron personas a las que le estoy muy agradecida por que me ayudaron en este quehacer. Lo mismo a las señoras que a través de la tradición gastronómica como en la elaboración de la mazamorra, de la torta casera, quienes me aportaron a esa labor. Desde aquí nace el por qué quiero aprender todo lo de alimentación, estas son las bases para todo lo de la nutrición.

Como Docente, cuando veo que esos niños que se apropian de su comunidad, cogen el camino del bien es un motivo de orgullo. Me motiva que los niños estén en Casita de Niños, de

verles esa carita de felicidad cuando llegan al CDI, sentir esos actos de amor de parte de ellos cuando de té abrazan, que me reconozcan como su maestra, que hablen maravillas de uno por parte de los niños con los padres lo llena mucho a uno. Que se pueda aportar todos los días a los niños y niñas lo mejor de uno como persona, como maestra.



Foto: trabajo para la huerta casera

El papel puede con todo

Me desmotiva con algunos Padres de Familia, cuando se les ha dado alguna orientación para tratar de hacer un trabajo con ellos y no se logra encontrar como ese apoyo del padre de familia, cuando reforzamos los comportamientos prosociales con los niños ante la no agresión con sus compañeros, pero si el papá esta le está diciendo allá en la casa... si lo golpean, Ud. también golpee; frente a esto no se cuenta con el respaldo para reforzar las bases del como el niño debe de comportarse, si el padre de familia no apoyan los procesos de las pautas de crianza positiva.

La dificultad de llevar a los niños a los controles de crecimiento y desarrollo, por ejemplo, nos toca que estar recordando la copia, y es una lucha constante para que se cumpla, se realiza una reunión no llegan todos o cuando hacemos unos compromisos no se cumplen, esta situación desmotiva, la falta de compromiso de los padres hacia sus hijos.

Me apasiona todo lo relacionado con el niño en sí, me gusta todo, ellos me llenan un cien por ciento mi vida, puedo llegar cansada a la casa uno se acuesta y está pensando en el día siguiente, en la manera del cómo debo de ejecutar la planeación, del como lo hago mejor, para que ese niño pueda salir adelante.

En cuanto a la participación de los Padres de Familia, no es de un cien por ciento, pero si un ochenta por ciento es comprometido con los niños, cuando uno los llama a reuniones, al principio de año uno hace unos compromisos y cumplen, tratan de mandar periódicamente a los niños a la Institución.

Cuando se van a ejecutar alguna actividad los padres de familia nos colaboran, no son apáticos en apoyar los procesos pedagógicos programados en casita de niños, en estos momentos tenemos una crisis de agua, la gente está pendiente para abastecernos para el consumo, de traernos el agua, si programamos una limpieza general en la institución ellos nos colaboran, ayudan en la implementación cuando se va a trabajar lo de la parcela algo que ellos inicialmente lo realizaban, se proyectan las actividades de integración en la celebración de los días de los niños, algunos padres nos dan regalos para dar ese día.

A mitad de año se celebran los cumpleaños a los niños ellos nos brindan el apoyo, con algún aporte, y son cosas que los padres de familia proponen. Cada año se programa un paseo, no asisten todos, pero si en su gran mayoría. En cuanto al porte del uniforme se refuerza en la presentación personal, las niñas bien peinadas, en eso veo que son muy responsables, así como uno les dice... “la pobreza no tiene que ver nada que ver con la higiene”.

Como debilidad del programa, veo que la escala del desarrollo, nos está quedando corta ante la realidad del desarrollo de los niños, ya que el aprendizaje no es lineal y no todos los niños deben de ser valorados con los mismos ítems rígidos de estas herramientas de evaluación. Ellas no nos dan las herramientas suficientes para evaluar la diversidad del aprendizaje de nuestros niños y niñas.

En la parte pedagógica nos imponen un formato, que no permite que sea una iniciativa de trabajo por parte de la Maestra, si como maestra puedo dar más de eso, siento una limitación,

siempre tengo que planear alrededor de... pero en mi mente está pensando en algo más allá, entonces encasillan a las Maestras y no lo dejan dar un poquito más.

Otra de las limitaciones en la cantidad de formatos que se debe de diligenciar, y hay dificultad que se concentre en el niño la maestra, sino que hay que diligenciar que la RAM, escala, la entrada y salida, observadores, y como docente nos limitan en los tiempos para la dedicación del niño, como dice uno... “el papel puede con todo” entonces, en el programa deberían buscar otra estrategia y disminuir la cantidad de protocolos para mejorar la calidad de la atención directa a los niños, siento que estamos perdiendo un tiempo, el tiempo que estoy empleando a llenar toda esa cantidad de papel, debería de estar dedicándose a los niños, existe un limitación en la atención.

Existe otra debilidad, y es con los padres de familia, cuando recién nace Casita de niños el acompañamiento con ellos era más constante, había una buena comunicación o tenía más contacto el padre de familia con la educación del niño. El padre de familia se daba cuenta de la evaluación del niño, interactuaba con la propuesta pedagógica implementada porque podían asistir de manera periódica a la casita, existía un contacto de manera directa con la Maestra. Casita de niños nació con el apoyo de los padres de familia, no gozaba el apoyo de ninguna ONG ni del ICBF, la alimentación para ese entonces dependía de la donación de los padres de familia, contribuían con panela, leche, harina de trigo, arroz con el fin de brindarle la alimentación a sus hijos. Esto nos sirvió para ayudar a empoderar a los padres en el proceso de formación y de trabajo comunitario, en la actualidad por la cantidad de protocolos implementados en la modalidad los padres de familia solo llegan a dejar a sus hijos y firmando el formato de ingreso y de salida, ellos no tienen el contacto directo con nosotros, porque ya no se puede, los estándares no lo permiten.

Con la cantidad de protocolos que cada día van implementando, estamos dejando a un lado al padre de familia, cuando debe de estar centrado en la educación de sus hijos desde ese punto de vista los padres miran al docente como el responsable de la crianza de sus hijos. No tenemos una retroalimentación de nuestro quehacer pedagógico por parte de ellos de manera continua, y estas dinámicas en los inicios de Casita de niños nos sirvieron mucho. Nos colocan en una situación incómoda ya que debemos de cumplir con las normas del icbf, y hacer a un

lado lo que traíamos como asociación, las normas que están exigiendo es algo que va estandarizado y nos evalúan con ello. En este campo tenemos mucha limitación por parte del programa, no es algo que nos ayude a preservar de lo que éramos antes, nuestro trabajo no se limitaba, día a día nos exigíamos más y más. Vemos que todo está más limitado. Aunque reconozco que todo debe de tener una limitación, no puede ser algo suelto, pero si nos sentimos en cuanto al trabajo un poco frustrado, ya no podemos darle continuidad a nuestra esencia como casita de niños... porque tengo que cumplir al programa y con unos lineamientos que esta por fuera de nuestro contexto.

La cuota para ser lideresa.

En cuanto a nuestro escenario como mujeres en la política hacemos un aporte en ello, no nos podemos desligar de esta parte; como Casita de niños hemos tenido algunos líderes, que se han perfilado para hacer hoy en día concejal, alcalde, personeros, ¿y cómo se han dado las cosas? Desde aquí de Casita de niños nos hemos sentado, hemos analizado y hemos dicho quienes tienen el perfil para ser líderes, se coloca en la mesa y entre todas tomamos la decisión si se apoya o no; no es porque tiene el poder diga solo yo quiero ser... esa no es la manera de trabajo de nosotras, tiene que ser todo acordado de manera democrática y no llegar a imponer, se debe de contar con el aval de la junta administrativa de Casita de Niños. En esto nos hemos caracterizado que la persona líder, debe de cumplir con un perfil. Y en nuestra actualidad tenemos un aspirante a la gobernación del Cauca, él fue fundador de Casita de niños ha ejercido cargos como alcalde y otros cargos. Los procesos de la participación en escenarios desde el campo político no es algo impuesto, que se obligue a realizarlo, esto pasa para muchas cosas, así sea un proyecto que se vaya a ejecutar, primero nos sentamos y lo conversamos. No hacemos el trabajo por la parte económica, miramos cuales son los beneficios para la asociación. Desde nuestra asociación no solamente se trabaja con los programas en la primera infancia, si no que se han incluido otros intereses, se buscan nuevos proyectos que se pueda trabajar en otras áreas y que podemos liderar, de acuerdo al perfil de cada uno de los nosotros. No hay limitaciones por los cargos que se tengan en casita de niños.

Casita de niños no nació ayer...

La resistencia que hace Casita de Niños, la hemos tenido que vivir en carne propia ya que ella nace en los años 70, donde hubo desplazamiento porque la gente empezó a vender las tierras a los grandes ingenios azucareros; la gente se desplazaba a otras ciudades para tener el pan coger, y algunos se quedaron en nuestro territorio, después de ser beneficiarios de las tierras pasaron a hacer jornaleros. De ahí nace la propuesta de “casita de niños” ya que los padres de familia dejaban los niños en manos de los “hijos mayores” también eran menores de edad o al cuidado de las abuelas que tenían que asumir ese rol. De ahí se desencadenó un problema de salud en estos niños de malnutrición, de mortalidad de niños, la responsabilidad en el cuidado recaía a otros niños, había muchas necesidades que se tenían que atender. En ese tiempo se reunió un grupo de jóvenes que aún siguen alrededor de Casita de Niños; vieron la necesidad de crear a Casita de niños para el cuidado de los niños, en sus inicios la función era cuidar a los niños, brindarles protección a los niños, prevalencia la integridad de ellos, y no es como es como en la actualidad que lo importante es diligenciar el papel que justifica el servicio brindado... en ese tiempo no se hablaba tanto de la parte pedagógica si no de la protección y la alimentación para que no hubiera desnutrición. Y poco a poco se incorporó la parte pedagógica. Ya fuimos investigando más, nos cualificamos los miembros de la asociación, pero siempre gira en la protección del niño.



Foto: celebración del día de la afrocolombianidad

Se priorizaba por la salud, por la nutrición que los niños fueran felices, en brindarles afecto. Esta ha sido una de nuestras resistencias, y resalto Casita de niños no nació ayer... tenemos una trayectoria y hemos tenido algunos altibajos, al inicio de nuestro servicio comunitario, se hizo una gestión ante el Ministerio de Educación, donde ellos ni siquiera sabían que era la educación inicial; desde allá viene Casita de niños resistiendo, luchando por nuestros ideales, se nos han abierto puertas, pero así mismo no la han cerrado, podemos mostrar lo que pasa con el Instituto de Bienestar Familiar, nos han quitado programas, cuando no debería de ser así, nosotros hacemos un trabajo comunitario y social, para ese entonces ni siquiera se hablaba del Bienestar Familiar, y me atrevo a decir que somos la primera casita que brinda este servicio y habla de la primera infancia.

Casita de niños inicio en una casa de familia, se atendía en la sala o en el comedor de alguna familia que nos cedía el espacio, comenzamos a trabajar sin tener una estructura propia, en la parte pedagógica implementábamos varias estrategias, como la huerta escolar, los juegos tradicionales, la narración de cuentos por parte de nuestros mayores, brindábamos el servicio dándoles un vasito de colada y se brindaba el servicio hasta la 1:00 p.m. que el padre de familia hiciera sus quehaceres y ya en la tarde tuviera calidad de tiempo con su hijo. El objetivo era proteger al niño. Cuando no se pudo más en la casa de familia fuimos a una iglesia, en ese lugar estuvimos muchos años, aquí inicia el trabajo colaborativo con los padres de familia, la comunidad en general con el apoyo en la marcha de ladrillo para tener nuestro propio espacio.

Casita de niños viene desde abajo, no hay una entidad que diga tomen ustedes aquí le vamos a dejar esto para que ustedes hagan el trabajo, acá todo se ha hecho con sacrificio, tocando muchas puertas, así es la manera como lo hemos logrado que nos mantengamos hasta nuestros días. Hemos superado los tiempos difíciles; y esos tiempos difíciles nos sirven para fortalecernos más, porque si bien miramos es la única entidad que se mantiene a pesar de las circunstancias. Si fuéramos otra clase de organización ya hubiéramos desaparecido. Pero no... ¡con plata o sin plata el trabajo se hace!

En la parte pedagógica, se sigue resistiendo conservando nuestras prácticas pedagógicas a pesar que existan limitaciones por los entes externos, nosotros seguimos avanzando. Una limitación que tenemos nuestras propias herramientas pedagógicas para trabajar como fue: una

lotería, una cartilla que nosotros creamos, pero no hemos tenido el apoyo de sacar más ediciones, solo logramos sacar la primera edición.

Nos vimos limitados en la parte económica, pero no en la parte de trabajo, nuestra comunidad y con el apoyo de los adultos mayores siempre hay una resistencia en hablar de lo nuestro, así sea que nos impongan otras cosas desde afuera, prevalece lo nuestro. Ya que han sido unas herramientas muy valiosas para nosotros; y la seguiremos defendiendo a capa y espada y vamos a seguir con esa resistencia porque es algo nuestro. Nosotros no podemos permitir que nos estén imponiendo otras cosas. Lo nuestro, nuestra esencia y lo que nosotros sabemos nos ha servido para la comunidad.

Seguimos resistiendo, hasta que valoren nuestro trabajo, que viene desde hace muchos años lo que deseamos es que nos respeten como casita de niños. Que el Estado logre valorar que nosotros nos hemos sostenido y que funciona lo que tenemos, y que no deben de estandarizar los programas que deba ser aplicado de manera igualitaria, para nosotros como comunidad vemos que nuestra practica ha servido, hemos fortalecido a las familias, que nos permitan seguir explorando en ese campo por parte del estado, se viene dejando a un lado lo que uno viene haciendo para coger lo que prácticamente nos han dicho esto es lo que hay que hacer. Nosotros conservamos nuestro arraigo en nuestro que hacer, y es algo que no nos van a quitar.

Deseamos es que nos fortalezcan las cosas buenas

Como reconocimiento en el campo de la comunidad; si se evidencia la gente lo valora mucho, reconocen el trabajo que hacemos desde hace unos dos años sentimos que si somos valoradas y nos reconocen como esas mujeres líderes. Han existido muchas entidades en el territorio pero que han empezado y se han quedado en el camino, y esta asociación a pesar de las dificultades que hemos tenido nunca se ha dejado de hacer el trabajo y tampoco pensamos de dejar nuestros pilares. Hemos tenido momentos difíciles, pero hemos logrado mantener y que la comunidad en el momento en que la hemos necesitado estén disponible para nosotros, dándonos su apoyo.

El reconocimiento por parte de los Padres de Familia, se evidencia en las épocas especiales dándonos un detalle, nos invitan a un compartir, a las fiestas especiales en la familia, no dejan de mandarnos la tarjeta, lo mismo para la fiesta del día de la madre, el día del amor y la amistad, nuestros cumpleaños también lo tienen en cuenta. En los tiempos de hacer las clausuras que se realizan a fin de año, claro está que no es en todas las promociones, pero sí... en su gran mayoría, los padres de familia nos dan un detalle y nos dicen unas palabras. Nosotros más que el detalle son esas palabras que el padre de familia nos dice delante de todo el público; ellos valoran nuestro trabajo y nos sentimos valoradas por la comunidad y los padres de familia.

En cuanto al Estado... no nos dan el estatus que Casita de niños se merece, resalto que desde la fecha que nació Casita de niños y aún seguimos en pie de lucha, debería de haber un apoyo más de apoyo hacia nosotros para uno poder avanzar. A veces sentimos muchas limitaciones por cosas que el estado mismo va implementando y esto hace que nuestros procesos se frenen, entonces no tenemos esa autonomía en los procesos de la manera como se tiene pensada desde casita de niños.

Por parte del ICBF, no hay reconocimiento de nuestro trabajo como tal. A veces escuchamos críticas muy fuertes hacia nuestro trabajo, resaltamos que fueron unos jóvenes de la comunidad que vieron la necesidad y emprendieron ese vuelo, ¿entonces porque no nos reconocen como Casita de niños? Lo que deseamos es que nos fortalezcan nuestros procesos, que no siempre resalten lo malo, se ve más la crítica destructiva. Siempre se habla de lo malo, pero deben de entender que como seres humanos cometemos errores, pero yo creo que son más las cosas buenas, que las cosas malas; nosotros como casita de niños, podemos ofrecer y hasta potenciarnos ya que nosotros contamos el apoyo en el proceso de la Universidad del Cauca, la Universidad Distrital, entre otras instituciones. Creo que si Casita de niñas fuera tan malo no vendrían a ver nuestro trabajo.

Nosotros al momento de ver que por primera vez venían las universidades decíamos ¡Uuy carachas! Con tanto prestigio y venir a visitarnos, y ver que la gente quedo encantada y seguía viniendo, cada que hay promoción los tenemos de visita, la gente se va encantada del trabajo que nosotros realizamos. Entonces, nosotros como casita de niños, si no estuviéramos

haciendo un buen trabajo, no le sirviera a la gente, la gente no llegaría aquí. Nosotros tenemos hasta pasantes viene a hacer sus prácticas aquí, se pelean por hacer sus prácticas en este lugar.

De pronto siendo valorados como líderes no. No vemos ese apoyo ya que siempre ven o resaltan la parte negativa que nuestros logros, siempre escuchamos un no, y nos sentimos frustradas, ya que no valoran el trabajo. Lo único que está importando son los lineamientos del programa en diligenciar y soportar los recursos económicos todo a través de los documentos que diligenciamos. Ahí no estamos siendo valoradas.

Otra cosa donde no me siento valorada es por el sistema de supervisión por parte del ICBF si un niño no tiene los documentos como por ejemplo de: crecimiento y desarrollo actualizado, es algo que yo digo que sí es un derecho que se le está vulnerando al niño, pero no es un deber de nosotros como maestras llevar al niño a las citas programadas, el que debe de cumplir es el padre de familia. Lo que debemos de hacer es obligar al padre de familia a que garantice el derecho al niño. Pero el ICBF debería de buscar otras estrategias para evaluar las acciones que nosotros realizamos. Debemos de reforzar la responsabilidad es al padre de familia. Se deberían tomar acciones no hacia el docente, si no al Padre de Familia que le genere ser responsable con su hijo.

En cuanto a los estándares de calidad implementados desde el programa en la primera infancia, solo los estamos cumpliendo con unos parámetros que viene desde la nación más no tiene en cuenta nuestro territorio, nuestra apuesta pedagógica desde la educación inicial con un enfoque etnoeducativa. Deseamos que Casita de niños le respeten su propuesta política en la educación inicial con nuestro enfoque etnoeducativo, qué de acuerdo a las dinámicas de la comunidad en la que vivimos implementemos nuestras planeaciones pedagógicas. Hay muchos de esos estándares que como comunidad no nos sentimos recogidos en ellos. Ya que no se suministra toda la información que se debe de registrar a la realidad de lo que hacemos día a día con ellos. Y lo otro es, que no contamos con la libertad de poder decidir, no tenemos la autonomía para tomar nuestra propia decisión.

Aunque tengamos limitaciones que nos impone el estado, “pero tenemos libertad”...

Para mi ser Maestra del Norte del Cauca, significa mucho... por nuestra cultura, por la diversidad que hay, por las riquezas que tenemos. Tenemos muchos paisajes, cosa que en otra parte no los he llegado a ver. La mujer norte caucana nunca dejar ir sus raíces. Siempre está pendiente de su familia independientemente al lugar que vaya, narrando nuestra historia contada de generación en generación, mientras tanto uno va a otras partes y esto no se vive. La alegría que nos caracteriza, el baile, mejor dicho, todo lo que es la diversidad... acá eso es lo que nos hace más valioso ser una maestra en el norte del cauca. Porque si usted va a otro lado, y sus clases por lo regular las debe de hacer en las cuatro paredes, mientras que acá no, aunque tengamos limitaciones por los mismos protocolos que nos impone el estado, pero tenemos libertad en nuestro territorio por nuestra riqueza ambiental.

Como María, mujer negra, y comprometida con la propuesta pedagógica de Casita de Niños, pido que el ICBF nos respete nuestra propuesta pedagógica como la veníamos realizando anteriormente, la planta física que valoren todo el esfuerzo que se hizo a nivel de comunidad, para obtener este lugar. No será la más lujosa, para nosotros es una ganancia, no en cualquier parte se hace una marcha de ladrillos para crear una institución como está. Es lo que pedimos que nos valoren nuestra planta física y nuestro proyecto pedagógico.

Como líderes, como mujeres negras que somos, que nos valoren, estamos cansadas de escuchar por parte de algunos funcionarios del ICBF que seamos el peor de los operadores, reconocemos que si nos hacen las observaciones que nos potencialice nuestro trabajo lo aplicamos de manera inmediata en nuestro que hacer como maestras, no necesitamos que seamos ridiculizadas ante los demás operadores, ya que lo hacen de manera pública las observaciones, nos baja la autoestima, reconocemos que todo no tiene que ser color de rosa que nos pueden llamar la atención, sé que lo pueden hacer, pero creo que hay otros espacios donde se deben de hacer esas observaciones y hacérselo saberlo solo a los implicados.

En cuanto al valor, cuando uno se encuentra con los ex alumnos nos valoran como personas, saben que uno fue su Docente, que los tuvimos aquí casi que en pañales y salen de la edad casi de 5 años, ese reconocimiento que le da a uno el niño y algunos padres de familia. Ese afecto de agradecimiento es nuestra mayor recompensa, hay muchachos que ya están en la universidad y aun nos agradecen, diciéndonos que sus bases la adquirieron en este lugar.

El valor que la organización Casita de niños que nos dan a todos los trabajadores, no es por el perfil o los estudios que tengamos todo el mundo tenemos el mismo valor, cosa que no se ve en otra parte, que en el momento que se tenga una dificultad familiar, sentir el calor humano, te dan esa mano amiga. Y quiero resaltarlo porque he vivido en dos ocasiones situaciones muy difíciles en mi familia y que he recibido ese apoyo incondicional. Es un gusto trabajar aquí en casita de niños.

Como Maestra de Casita de Niños, he participado en la rendición de cuentas que se hace a nivel municipal, en la alcaldía cuando celebran el día del niño, para el día del maestro, cuando viene la Universidad del Cauca, la Universidad Distrital, la ONG Tierra de Hombres, también nos visita colegios que quieren saber de la experiencia de otros municipios. De los adultos mayores que vienen de otros municipio queriendo conocer de nuestra experiencia.

Desde la práctica de Casita de Niños, se fortaleció a la comunidad capacitando a los adultos mayores que no sabían leer, ni escribir, muchos de ellos no habían terminado su primaria, logrando terminar el bachillerato, personas de 70 años de edad. Y esto es de resaltar que hemos fortalecido desde esta perspectiva comunitaria. Y nos ha servido para que nuestra comunidad estuviera con el mínimo de estudios como es la primaria y el bachillerato.

Como Maestra quiero que en nuestra propuesta pedagógica dentro del POAI, que se viene trabajando varios proyectos, pero vemos que están repetitivos, entonces ir pensando en otras estrategias, es un proceso que se hará en la ejecución de la modalidad, pero si tomarnos a la tarea de hacer unos cambios, de ir evaluando lo que esta nueva generación de los niños que están ahora, qué es lo que ellos necesitan y que es lo que les va fortalecer para la vida de ellos. Ir haciendo de manera gradualmente con los niños y padres de familia. Partiendo de las necesidades de la comunidad para ir ofreciendo nuevas herramientas.

Como mujeres que somos; afro, indígena, no importa la etnia que seamos, siempre tenemos que ser mujeres que podamos decidir, siempre con la frente en alto, seamos pobres, de la sociedad que seamos, pero como mujeres tengamos ese liderazgo y tener ese poder de convencimiento y tomar nuestras propias decisiones.

4.1.4 Eleonora Filigrana¹³



Foto: Eleonora Filigrana

Esa unidad familiar continúa hasta nuestros días.¹⁴

Soy Eleonora Filigrana Cortes, fui estudiante en mi niñez de Casita de Niños, hice mi primaria en la escuela Rural Mixta la Balsa, el bachillerato lo cursé en la Institución Agroindustrial Valentín Carabalí, realice una técnica en Preescolar y luego en Cali en Uniminuto en convenio con Universidad del Tolima hice la Licenciatura en Pedagogía Infantil.

Quiero iniciar hablando un poco de mi niñez, de mi infancia, el cómo transcurrió. Soy egresada como estudiante de Casita de Niños, fue una experiencia maravillosa, impacto mi vida

¹³ Entrevistas realizadas los días 23 de agosto, 6 y 13 de septiembre del 2019.

¹⁴ Eleonora Filigrana, corregimiento de la Balsa. Colombia. Agosto 23 del 2019.

para ser la líder que soy ahora. Vengo de una familia muy humilde, de escasos recursos económicos, pero espiritualmente muy rica. Siempre nos guiaron de los pilares de la iglesia católica y gracias a Dios hasta ahora me sostengo en esa fe.

Mi familia está conformada por mi papá Tito Filigrana, mi mamá María Victoria Cortes, tengo tres hermanos: mi hermana Magaly Filigrana Cortes, mi hermana Socorro Filigrana Cortes, mi hermano José Luis Filigrana Cortes. Tengo un hijo Juan Sebastián Tobar Filigrana, soy casada con Never Tobar Larrahondo ya con 5 años de matrimonio. Ha sido una experiencia muy bonita a nivel familiar, nosotros ya crecimos, no estamos en el seno familiar, pero... siempre estamos en contacto, reunirnos y contar de nuestras vidas. Esa unidad familiar continúa hasta nuestros días.

¿Qué más puedo contar de mi niñez?... fue una niñez bien difícil porque vivíamos en zona rural, las situaciones eran bien complejas por las distintas necesidades insatisfechas que se daban alrededor de la familia. Ehhh... recuerdo que mis primeros años en la Balsa no había energía, al pasar del tiempo tuvimos el servicio de la energía... había que buscar la leña, había que llenar el agua, nos tocaba que ir hasta la finca tradicional donde siempre estaba la familia, nos tocó alrededor de la siembra de maíz, el trigo, la yuca, la naranja, el limón, y luego, salíamos a vender a Santander de Quilichao o en la vía cuando pasaban los carros, nosotros ofrecíamos los productos y vendíamos; pues... de comerciante no saque mucha cosa, no fui buena para vender, pero a mis hermanas si les ha gustado mucho el campo de las ventas, mi hermana Socorro tiene actualmente una droguería, ósea que a ella si le gusto el tema de vender, pero a mí no me gusto ese tema. A mí me gusto el tema de formar, de repartir esos conocimientos que uno tiene con el otro.

Siento que fui una gran maestra...

Esto paso cuando estaba en el colegio estaba haciendo más o menos el año noveno, soñé que trabajaba con niños y niñas, me imagine trabajando en casita de niños. Y recuerdo que lo que no me gustaba de esa imaginación era las reuniones tener que hablar en público. No me gustaban las reuniones, pero deseaba trabajar en ese lugar, pero nunca iré a las reuniones, porque no me gustan.

Si me gustaría trabajar en casita de niños, por la dinámica que se hacían con los niños, en el tema cultural, la recopilación de lo nuestro, del folclor, el fortalecimiento de la entidad, pero con todas estas les temía mucho a las reuniones, tenía miedo de hablar en público.

Recuerdo que cuando terminé el bachillerato, no sabía qué hacer, ya era madre a mis 15 años, tuve la fortuna de tener a mi hijo Juan Sebastián Tobar, una de mis compañeras tenía la guardería en su casa Aidé Mosquera y me daba la oportunidad de hacer reemplazos ya que en ese entonces había hogares comunitarios. Ella estaba en la casa con ese hogar del ICBF.

Por aquí empecé con mis primeros pininos con los niños, con la entrega del refrigerio, en despacharlos, que la atención con el padre de familia, entonces un día se necesitó de una persona en Casita de niños y ella me postuló para la vacante, porque yo ya tenía la experiencia del trabajo con los niños, me llamaron y me hicieron pues la entrevista... no sabía ni que hacer; en mi mente decía... ¡con un empleo!, finalmente me dieron el empleo como madre comunitaria con un sueldo de \$150.000, me sirven para sacar a mi hijo adelante.

Inicie en el año 2004 como madre comunitaria, llegando a este lugar a trabajar pregunte ¿cuál era el pensum?, ¿Cuál era el cronograma de trabajo de casita de niños? Y tuve como respuesta que ese pensum, que ese cronograma uno lo elaboraba de acuerdo a las necesidades del nivel que le tocara, entonces dije... ¡Dios mío! ¿Qué es esto tan grande?, ¿qué voy a hacer?... traje a mi mente todo lo que hice cuando estaba en el hogar comunitario, arme un plan de trabajo con los niños, pero recuerdo que había que cantar, me daba pena cantar, pensando que los niños se podían burlar de mí. Entonces me daba temor cantar, hacer cosas así, era como tímida. Finalmente me fui enrolando, enamorando, entregándome a ese papel de ser maestra.

Empecé por escuchar a los niños, participar como maestra a través de esas imaginaciones, de ese querer de ellos, por ahí me fui metiendo, recuerdo que cuando llegue a casita de niños me toco cocinar, ya que era un hogar múltiple, tenía grandes preocupaciones en saber cómo debía de preparar la comida para todos los niños, conté con el apoyo de mi compañeras de trabajo que me fueron orientando como debía de preparar los alimentos, luego pase a al área de servicios generales, era duro... por el espacio tan grande; al año me dieron la oportunidad de ser maestra en el nivel de sala cuna, lloraban mucho los niños, no sabía cómo controlarlos, poco a poco fui entendiendo cuales eran las necesidades en esa edad, día a día fui

dando respuesta a esas necesidades de los niños, que la canción, que el tetero, que el pañal, que el baño.

Luego, tuve el nivel de materno, párvulo, pre jardín hasta que ya en el 2009 más o menos, tuve el nivel de kínder, en este nivel transitaban a la escuela, en ese entonces casita de niños atendía a los niños hasta los 5 años. Nosotros atendíamos el grado cero o grado de transición, con mi primer grupo que transitaba a la escuela obtuve la experiencia de organizar la ceremonia de grados; no pensé que me iba a ir tan bien, son niños que ahora tienen 15 años y ellos me recuerdan con mucho amor, con mucho cariño.

Siento que fui una gran maestra. Por qué ellos donde me ven me demuestran amor. Una de las niñas ya tiene un bebé entonces yo le digo que mi nietecito, porque la mamá fue estudiante mía, y son niñas que aún me las encuentro y me saludan, narran historias que vivieron conmigo que yo ni en mente las tenía que habían sido significativas y ellas me cuentan que ellas se acuerdan cuando estaban conmigo y hacían tal cosa.

Para el año 2012 inicio el programa de cero a siempre, inicio esta modalidad como Maestra, en el 2015 tuve la oportunidad de ser Coordinadora en uno de los programas que manejaba Casita de Niños, en la Modalidad Familiar¹⁵. Estuve a cargo de 19 unidades de atención a nivel de municipio. Fue una de las experiencias más significativas, administramos el contrato hasta el 30 de julio 2018. No hubo continuidad en la administración del programa por decisión del ICBF.

¹⁵ Desarrollo Infantil en Medio Familiar: se ha construido poniendo en el centro a las familias gestantes y a las niñas y los niños desde su nacimiento hasta los seis años; reconociéndolos como sujetos de derecho, únicos y singulares, activos en su propio desarrollo, interlocutores válidos, integrales, en cuyo proceso el Estado, la familia y la sociedad juegan un papel fundamental como garantes de sus derechos. La modalidad familiar busca potenciar de manera intencionada el desarrollo integral de las niñas y los niños desde la gestación hasta 4 años, 11 meses 29 días, privilegiando la atención en los primeros 1000 días de vida, tiempo en el cual ocurren numerosos y variados procesos biológicos, psicoafectivos, sociales y culturales que hacen de éste un periodo altamente sensible requiriendo del cuidado intencionado de los adultos, el fortalecimiento de vínculos afectivos y de interacciones de calidad en entornos seguros y protectores²⁹, el cual parte del reconocimiento de las características y los contextos donde transcurren sus vidas y las de sus familias. Siendo ésta una modalidad de educación inicial, surge especialmente para atender a niñas, niños, mujeres gestantes y sus familias de las zonas rurales, particularmente en el servicio DIMF. Manual Operativo modalidad familiar para la atención a la primera infancia. Versión 4. 2019. Pág. 19.

Se hicieron varios llamados de atención para que continuaran con los procesos que se habían implementado, tanto con el ICBF como al Operador que llegaba. Recalcándoles que Casita de niños no fue algo que salió de la nada, que nosotros teníamos una trayectoria, conocíamos las familias, como asociación ya trabajábamos con familias antes que se implementara este programa, contábamos con la experiencia en la ejecución del Programa de Atención Integral a la Primera Infancia -PAIPI¹⁶ con el Ministerio de Educación Nacional, fuimos pioneros en nuestro territorio con la atención. Pero finalmente los llamados no valieron, no fueron escuchados.



Foto: visita a la Alcaldía Municipal de Buenos Aires- Salida Pedagógica

Estuve desde agosto hasta octubre, en la casa desempleada, apoyando a la asociación casita de niños asistiendo a reuniones, apoyando en lo que iba surgiendo, pero no me encontraba vinculada laboralmente porque ya que el programa que coordinaba se había terminado. Finalmente en el mes de noviembre nos ofrecieron unos cupos en Santander de Quilichao para administrar el CDI Gotitas de Amor con 156 cupos, no queríamos aceptarlos porque es una

¹⁶El Programa de Atención Integral a la Primera Infancia-PAIPI tiene a su cargo la atención integral en cuidado, salud, nutrición y educación inicial de niños y niñas menores de cinco (5) años, prioritariamente aquellos pertenecientes a los niveles I y II del SISBEN o que se encuentren en condición de desplazados hasta su ingreso al grado obligatorio de transición y sean asumidos por el sistema público educativo. <https://www.icbf.gov.co/portafolio-de-servicios-icbf/centro-de-desarrollo-infantil>. Consultado 05/09/2019.

plaza que nosotros no conocíamos, no conocíamos a la comunidad, no sabíamos a que nos íbamos a enfrentar; inicialmente no queríamos... finalmente era como diciéndoles no queremos otros municipios queremos volver a nuestro territorio, queríamos que nos devolvieran los cupos de Buenos Aires ya que contábamos con darle continuidad a los procesos.

Las cosas no salen como uno las quiere, si no como se dan, en conclusión entramos a coordinar en Gólicas de Amor, al llegar a este lugar con el temor de enfrentar a los padres de familia, al talento humano que no querían a alguien diferente al que tienen, era enfrentarse con nuevos retos. La gran sorpresa cuando llegué a Gólicas de Amor, era que la mayoría de las Docentes fueron compañeras mías cuando hicimos la técnica en preescolar, fue una alegría volvernos a encontrar, fue una maravilla el trabajo en ese lugar, fue todo un éxito porque algunos padres de familia eran conocidos de nosotros de la Balsa, que se habían desplazado a vivir a Santander de Q.

Fue una experiencia bien bonita, para el talento humano tener que contar con un operador nuevo, pero siempre le resaltábamos que éramos diferente a los otros operadores, ya que nosotros más que del hacer, nos interesa el ser, comprender al otro, acompañarlo, dialogar, fue una etapa maravillosa. Llego diciembre, creíamos que continuábamos con la administración del contrato, pero finalmente le devolvieron los cupos al operador que los administraba anteriormente, vuelva y juega... quede diciendo ¿ahora qué hago? ¿Qué voy a hacer? ¿Para dónde cojo?

Finalmente, Luz Cery quien era la coordinadora en ese momento de la sede de Casita de niños de la Balsa, presenta su carta de renuncia ya que no quería continuar con su cargo, me brindan de nuevo la oportunidad de ser coordinadora en este año, de la modalidad institucional en casita de niños. Es volver a retornar del sitio donde estaba inicialmente con mis compañeras, pero ya como coordinadora del programa.

Estos han sido mis roles dentro de la asociación, pero además de ser coordinadora de este programa, la asociación Casita de niños maneja otros proyectos con jóvenes que se llama construyendo el mundo que queremos, hago acompañamiento a los dinamizadores, a los niños, a los jóvenes. He estado en Medellín, en Cali y en otros escenarios haciendo acompañamiento, en experiencias de intercambio de saberes con los niños, jóvenes y adolescentes, también se

trabajó en un proyecto que se llamó FOCE fortalecimiento de la calidad educativa, con docentes y a cargo 34 Instituciones Educativas en el norte del cauca.

Dónde se maneja el poder es dónde se sostiene está clase de propuestas

Pertenecer de manera activa en la asociación casita de niños nos permitió darnos a conocer en la comunidad, hemos realizado varios trabajos de apoyo social, avanzamos en los estatutos del programa, hemos participado activamente en la mesa de primera infancia municipal, a nivel departamental en los procesos de implementación, seguimiento y monitoreo en el CRIA, también hemos estado en algunas intervenciones en otros escenarios educativos, sociales, culturales, entre otros.

Yo más de ser una trabajadora soy socia de la asociación casita de niños, por eso tengo la facilidad de desplazarme en distintas áreas; además de Casita de niños en la Balsa, estamos en Munchique, Caloto y Villa Rica, hacemos acompañamiento en todos estos territorios, no es normal que estemos quietas cumpliendo una sola función, nos mantenemos de un lugar para otro, ahora más que estamos de lleno con el tema político, los fundadores están inmersos en estos procesos como representación a nuestros avances de la participación en el campo político tenemos a Elías Larrahondo quién está aspirando a la gobernación del cauca y nos toca de cierta manera acompañar a estos procesos. No se hace el acompañamiento por obligación, ni por amenazas laborales, se hace este trabajo de acompañamiento porque nos nace, nos gusta, estamos comprometidos y hemos entendido que también en los puestos donde se maneja el poder es donde se sostiene esta clase de propuestas como la que es Casita de Niños, en ese orden de ideas estamos apoyando con firmeza al Señor Elías Larrahondo. Esperando a que Dios permita que esto se dé, no debiera ser de esta manera, pero así funciona hoy en día nuestra sociedad. Como dice el dicho “dime con quién andas y te diré quién eres”.

No sabía que tenía esas habilidades para entender, para escuchar al otro

Si me hacen la pregunta... ¿Cómo me ha marcado o qué significado tiene esta experiencia de trabajo en casita de niños?, diría que es lo mejor que me ha pasado en mi vida

al trabajar con niños y niñas, recuerdo... que tuve un grupo que había una niña que tenía una discapacidad, ella presentaba una parálisis en su lado izquierdo, esa niña me enseñó muchas cosas, porque yo dije... ¡Dios mío! Y ahora ¿Cómo voy a hacer para tratarla?, que ¿ella no sienta un trato diferente?, hay que hacerle las cosas y recuerdo que esa niña tenía un solo lado con movimiento de su cuerpo, ella no podía manipularlo y con todas sus dificultades motoras amarraba sus zapatos con esa sola mano, ella manejaba el mouse con esa sola mano, ella era una niña muy inteligente, y digo era... por que la niña cuando iniciaba el grado primero falleció. Finalmente se dieron cuenta que ella solo tenía un solo lado del cerebro vivo, no hubo nada que hacer, era su ciclo de vida.

Luego, tuve la experiencia con un niño Juan Manuel Larrahondo Balanta, este niño creíamos que era sordo, porque se le hablaba y no respondía al llamado, pero uno le colocaba una imagen en el televisor, o algo que le llamará la atención y automáticamente él atendía. Entonces pensamos... si era un niño autista, pero no tenía algunas características físicas y cognitivas. Todas esas cositas me obligaron a cualificarme para poder dar respuesta a estas necesidades en los niños y niñas que estaban a mi cargo.

Nuestra labor como maestras es acompañar, estimular, no castrar ni juzgar a los niños por su forma de ser. Él me cogía la mano para que yo le diera lo que el necesitaba, él estaba entre la edad de los 4 a 5 años y usaba pañal, llego un momento que el comenzó a experimentar el caer al vacío, se subía a algo alto y se tiraba, los padres jamás hubieran permitido que él hubiera hecho una cosa de esas, estaba pendiente que nada le pasara. Le decía vaya por su bolso y obvio que él no iba a ir por el bolso, porque el mantenida distraído, pero se le daba una orden y las captaba, en una de esas el hermano mayor, se enojó porque se le delegaba funciones al niño, dejaba que hiciera cosas, y le decía a Juan Manuel, ¿Cuántos niños habían venido hoy?, pues obvio él no me respondía nada, pero yo siempre hacia dé cuenta que el daba respuesta como los demás. Se llegó un momento donde el niño empezó hablar, dejo el pañal, una vez le tomo la mano a uno de sus compañeros y empezó a contarle los dedos del compañero en inglés, logre entender que es un niño con inteligencias múltiples, en una oportunidad que estuve en la casa de él, ya que se fueron a vivir a Cali, se encuentra en una escuela que le han potencializado sus conocimientos; él niño en plastilina hizo una maqueta con toda la historia que él vivió al

presenciar un robo. Cuando llegue, me explico en qué consistía la maqueta, el niño habla de Pitágoras, lee la palabra en la iglesia, gracias a Dios que me dio la sabiduría de como estimularlo a tal punto de no coartar si no permitirle a su desarrollo cognitivo.

Estas experiencias o historias han hecho que sea lo mejor que haya pasado en mi vida, me he permitido conocerme, ya que no sabía que tenía esas habilidades o esas capacidades para entender, para escuchar al otro, para jugar con esas inteligencias que tienen los niños, a veces uno siempre va con un plan pero debemos de tomarnos el trabajo de escucharlos y transformar lo que tenemos planeado al interés de los niños.

Necesito estar cerca de casita y que casita este para mí

Gracias a estas experiencias me han permitido en lo largo y ancho de la historia en Casita de niños formarme como Maestra, como Mujer, como Mamá. A veces uno dice... voy a enseñar o dar de lo que tengo, pero... uno aprende más de lo que se está enseñando.

Recuerdo cuando estaba en la universidad, una vez nos tocó que viajar a Bogotá a un evento África en la Escuela ingresando al salón nos tocó que hacer la ponencia del grupo de Buenos Aires no tuve tiempo de repasar, finalmente se tenía que hacer una exposición sobre las teorías de Piaget, comencé diciendo él habla del constructivismo, del descubrimiento del sí, pero considero, con mi experiencia que tengo con los niños y niñas que esas teorías que plantea Piaget han quedado en pañales porque ya los niños aun año de edad ya están descubriendo su sexualidad, ya se están explorando su cuerpo, justifique que esas teorías ya estaban fuera de las realidades del ser niño en la actualidad. Fue una excelente exposición se hablaba de lo que se hacía, del día a día, de las experiencias, de lo que se está viviendo, de lo que uno observa. Creo que he salido premiada en todo este proceso. He aprendiendo de todo en este proceso que he vivido en casita de niños.

Quiero contarles que Casita de niños en la actualidad se ha convertido en una gran parte de mi vida, necesito estar cerca de casita y que casita este para mí. Que uno esté en otras esferas, pero siempre haciendo acompañamientos en los distintos programas o eventos que estén direccionando desde casita de niños.

Resistiendo entre aciertos y desaciertos

Otra de las cosas que me motivó trabajar con los niños, es esa inocencia que ellos tienen, ese carisma, ese amor verdadero que dan los niños, ese amor sincero, y esto es lo que más motiva, ver esas caritas felices, esto me llena de mucha tranquilidad, de mucha felicidad, en participar en su aprendizaje. Los niños le enseñan a uno, a través de esa interacción de esa manera del cómo debemos de entender los niños.

Qué es lo que me desmotiva... hay cosas que uno las necesita para fortalecer el trabajo, se siente uno como impotente por que no se tiene las condiciones (por ejemplo que casita de niños, tuviera unas mejoras en la planta física para la atención integral de esos niños y niñas), hemos realizado algunas gestiones para ese tema con algunas empresas que están alrededor, para mejorar los espacios físicos e implementar otros escenarios como es el parque infantil, la casa de las muñecas, pero sabemos que las cosas de la noche a la mañana no se nos va a dar. Igual continuamos tocando puertas, mirando que podemos hacer, ya que esta Institución fue construida desde 1985 y ahora estamos en el 2019, y necesitamos hacerles las adecuaciones a las exigencias vigentes.

Con los padres de familia, son muy colaboradores, se interesan por el programa, quieren conocer, quieren participar, nos motiva bastante cuando vemos a los padres de familia, comprometidos con la institución.

Me decepciona cuando no hay interés por acompañar al niño en su desarrollo integral, ante el descuido con la atención y protección de su hijo, desinterés desde lo personal hasta sus derechos prioritarios. En los últimos años hemos reducido estos casos, se ha hecho un trabajo donde los resultados se ven reflejados en la actualidad en tener padres- madres más comprometidas en la crianza y responsabilidad hacia sus hijos.

Hablar de las debilidades que existe en la educación para nuestros niños y niñas en casita de niños; es el tema de la educación contextualizada, necesitamos una educación propia que le permita al niño conocer su entorno, saber dónde está, que es lo que nosotros llamamos un proceso pedagógico etnoeducativo que le permita fortalecer su identidad, se necesita más políticas o programas que nos permita trabajar en el niño- niña una nueva forma de pensar. Esas

actividades que se deben de desarrollar con los niños no sean bajo el parámetro de tantos protocolos, ya que se nos ha debilitado las salidas pedagógicas (en estos recorridos íbamos a comunidad, los niños- niñas interactuaban con la naturaleza, había una educación más vivencial), en la actualidad debemos de cumplir con unos protocolos para las salidas pedagógicas. Para dar respuesta a lo impuesto donde nos impiden desarrollar nuestra propuesta pedagógica. Entiendo que sirven para proteger a los niños por la cantidad de los accidentes, pero debemos de entender que esto limita un poco el que hacer pedagógico.

El otro tema es el económico, envían a las zonas operadores que no tienen apropiación por el territorio, entonces, lo que hay es una ruptura, ellos operan sobre el desconocimiento del lugar y no se logra fortalecer los procesos; se resalta que hay personas que desean conocer el territorio empiezan a investigar, a ejecutar acciones que favorezcan las comunidades... pero hay personas que solo les interesa su dinero. A ellos que les importa si acá se baila la fuga, si los peinados son así, a ellos que les va a importar eso, a ellos les importa ganar su dinero. Hay que mirar desde ese punto de vista, que ojalá los programas fueran desarrollados por gente de la zona. Por ejemplo, Buenos Aires hoy tiene personal cualificado para atender la estrategia de cero a siempre. Me parece triste que tengan que venir gente de otros municipios a laboral acá. Resalto que nosotros tenemos como garantizar la atención desde un operador con todo el conocimiento en la administración como el talento humano, conocemos las familias, tenemos conocimiento para desarrollar unas políticas públicas en primera infancia a nivel de Buenos Aires.

Como estrategia en la modalidad familiar, para atender las necesidades de nuestros usuarios se ubicó al talento humano en las zonas de nuestro municipio, como por ejemplo, la maestra que atendía las unidades de atención que habitara y conociera esas realidades, quiere decir, que ella conociera a las familias, que conociera el entorno, el espacio. Cualificábamos a las maestras a nivel grupal; para que fuera replicada en la comunidad en relación a la cultura, ya que atendíamos población indígena del cual se logró hacer una buena articulación.

El trabajo que se realizó desde Casita de niños en esta modalidad era resaltar, a través de los encuentros educativos grupales se generó un espacio de aprendizaje, de conocimientos a través de la socialización de las experiencias vividas de los usuarios, para mejorar en sus

hogares, para ser aplicados a sus hogares. Se fortaleció que nos vieran como un espacio para aprender, para darnos a conocer y demostrar nuestras habilidades como personas.

Conversando y Concertando juntas para fortalecer el trabajo en equipo

El tema de capacitación al talento humano era mirar las necesidades que se presentaban en su quehacer docente, se consigue el profesional si lo amerita para que trabajará el tema. Se buscó fortalecer el trabajo en equipo, las emociones del talento humano, ante la cantidad diaria de compromisos que se adquieren en el trabajo, en la casa, en la familia, en la comunidad, entre otros aspectos que la rodean buscábamos mecanismo del cómo trabajar para liberar todas esas tensiones.

También realizábamos actividades de salud ocupacional, donde compartíamos alimentos, paseábamos, tratábamos de salir de la rutina. Nos agradaba tener estos momentos de unión, no contábamos con el tiempo disponible ya que la atención para los niños debía de ser de lunes a viernes, no se contaba con la autorización para tomar el tiempo para estas actividades como uno lo deseaba, se tenía disponible solo el día del grupo estudio se trataba de aprovechar ese momento para adelantar las metas del trabajo y en horas de la tarde se programaba las actividades de bienestar laboral.

Resalto que en el campo familiar, mi esposo es muy comprensivo, un hijo que ya se adaptó a este estilo de vida. De estar en muchas cosas y tener muchos compromisos hacen que tenga una vida activa, no tenemos un día para decir que no tenemos nada que hacer. Y de cierta manera me gusta tener este ritmo de vida, no me acostumbro a una vida de estar en la casa en tener unos horarios como ama de casa, no tengo una rutina de controlar los tiempos para atención a la familia.

Quiero resaltar lo que hacemos en Casita de niños un 24 de diciembre, no lo pasamos en nuestras casas, lo pasamos en casita de niños, haciendo la adoración al Niño Dios todo lo relacionado al nacimiento, ese día están las familias, los niños, el talento humano, hay grupos musicales, toda la comunidad. Bailamos hasta el otro día. A partir del 25 de diciembre si decimos en casita de niños, cerramos la atención por ese año.

El papel que desempeño hoy es ser referente ante la comunidad



Foto: trabajo liderado de la Maestra Eleonora con Jóvenes, Estudiantes y Comunidad en General

Al momento de hablar de ser madre, ser maestra, ser mujer, ser esposa... para mi significa un motivo de orgullo, le doy gracias a Dios por que el hayo gracias y me dio la bendición de lograr ser mamá desde los 15 años, de ser maestra desde que salí del bachillerato. De ser esposa porque me case hace más de 5 años, y gracias a Dios he podido dar respuesta en cada uno de los roles propuestos.

Estudiar fue un reto bien grande, había podido escoger cuando fui madre en decir... bueno ya tengo este bebé hasta aquí llego mi vida. El tener a mi hijo me dio fuerza, me dio ánimo, me dio esas ganas de decir yo puedo... se me fueron dando las oportunidades, esto me permitió lograr visualizar lo que he obtenido. Mi hijo tiene 18 años y está en la universidad, mi relación es estable, en lo académico logré las metas al obtener mi título como licenciada.

Como Mujer soy muy femenina me gusta mucho las compras, casi no manejo el gasto. Me gusta salir en familia, salir a bailar, pero en las condiciones como se dan las cosas fui

mermando en hacerlo por la inseguridad que ahora tenemos en nuestro territorio. Entonces prefiero disfrutar en familia, tratamos de estar en otros lugares.

Trato de sostenerme como empleada, como esposa, como madre, como miembro de una comunidad ya que lo tienen a uno como un líder, porque nos buscan para que le demos un consejo, le hagamos un favor, para que uno los oriente, la gente nos sorprende cuando nos dicen que nos tienen en un buen concepto o que ven en nosotras una persona que las pueden guiar frente a la necesidad que tengan. Tenemos esa facilidad de llegar a las personas, como nos movemos en varias cosas, esto nos permitió adquirir habilidades para apoyar cuando es requerido, le pido a Dios que pueda seguir sosteniendo mi hogar, mi empleo, a mi hijo, como mujer el papel que desempeño hoy es ser referente ante la comunidad.

El aporte de la mujer afrocolombiana en Casita de niños fue fundamental, y trabajamos en diferentes enfoques como por ejemplo de género; pero no se tiene un enfoque solo de mujer, a pesar que en la mayoría de los trabajadores en Casita de niños somos mujeres que un 99%, contamos en las otras sedes con maestros hombres, no sé qué fue lo que sucedió pero en Villa Rica llegaron un momento que atendían las niñas y los niños en salones diferentes, lo complejo se da en el momento de realizar el aseo o reforzar los hábitos de higiene, los estereotipos que da en relación a los últimos tiempos que hay para el trabajo con los niños. El quehacer obliga que sean mujeres, pero no es que sea sesgado en que sea mujer porque uno entiende que se debe de fortalecer los procesos de la mujer, pero se necesita de los hombres, para hacer un trabajo consecutivo, continuo y con éxito.

Nosotros trabajábamos con la familia, no solo desde el enfoque de mujer o el valor de la mujer, y ¿el hombre?, se requiere capacitar o cualificar al hombre para que juntos tengan un hogar constituido, establecido, que le permita criar a unos hijos seguros. Por eso no se trabaja solo con mujeres si no con enfoque de género que es fundamental el aporte de la mujer por el tema que requiere el trabajo de los niños y de las niñas.

Nosotras resistimos a no distinguirse por haber alzado la voz

Se ha participado en diferentes escenarios, cuando iniciamos el proceso empezamos desde cero. No sabíamos qué hacer con los niños, qué darles de comer, dónde atenderlos, fue una cantidad de cosas. Pero que con el tiempo nos fuimos dando cuenta que era un proyecto bastante importante, y lo fuimos materializando.

Resistimos a que digan que Casita de niños no siga como programa o administrador de los programas en la primera infancia... se ha extraído gran información de lo que se ha logrado en estos 35 años que se viene resistiendo, la idea es sostenernos y día tras día ser más fuertes. Nosotras hemos participado en diferentes eventos donde tratamos de alzar la voz, de decir que aquí estamos, esto es lo que hacemos, que queremos a hacer más, pero necesitamos apoyo, requerimos acompañamiento. Es como aprender a resistir a este tipo de cosas.

Para el año 2004 o 2006 no recuerdo bien la fecha, recibimos un premio a la experiencia Alejandro Bello Ángel Escobar, en el 2013 fuimos catalogados como las mejores treinta practicas mejores del país, esto hace que uno se motive, que otras personas escuchan, en una ponencia en Bogotá hablando de casita de niños, una fundación Suiza se interesó por conocer que pasaba con casita de niños, y ellos vinieron a nuestras instalaciones con ellos estamos ahora trabajando el proyecto de Jóvenes, ellos son la coparte por que dan la parte económica para sostener ese proyecto, es como eso demostramos lo que hacemos.

Vendemos la imagen de lo que hacemos por eso nosotros como asociación tenemos una cuenta en una red social donde movilizamos nuestra apuesta pedagógica a través de este medio, publicamos con autorización de los padres de familia, algunas de las actividades para dar a conocer lo que se realiza en casita de niños. Que se logre entender por qué somos diferentes. En Villa Rica prefiere la comunidad tener los niños con nosotros por la apuesta pedagógica y las particularidades que tenemos, lo cultural, ese folclor. Nosotros le resistimos al sistema que dice que las cosas no pueden ser tradicionales.

Nosotros resistimos diciendo que no se hace como se ha diseñado desde Bogotá, si no como en nuestro territorio lo hacemos; la resistencia de cumplir con esos lineamientos que dice el ICBF pero también de no dejar perder esa cultura, esa tradición, a veces por llenar el papel

por tener el documento hasta se descuida el niño- niña porque llegaba la visita y no tengo ese papel entonces eso hace que uno tome la posición que si llega la supervisión y no está el papel, pues toca que asumir el hallazgo ya que nosotros estamos atendiendo a los niños, estamos dando respuesta a las necesidades de los niños no a un papel que no soporta en su totalidad nuestra atención.

Tenemos muchas dificultades, hoy no contamos con la modalidad familiar, cosa que lamento profundamente se venía haciendo un trabajo muy interesante tanto con el talento humano como con los usuarios y sus familias, créeme que da dolor por que uno habla bien de sí mismo. Y yo digo que somos los mejores porque estoy hablando de mí, de mi organización, pero si se venía haciendo un trabajo que marcaba la diferencia y uno escucha esos comentarios por parte de la comunidad.

Levantamos nuestras voces en los espacios de la participación comunitaria

Han sido varios escenarios donde hemos participado como: en la creación de la mesa de la primera infancia municipal, en ese entonces el Alcalde era Elías Larrahondo miembro de la organización, fuimos los pioneros, en la construcción de la Política Pública de la Primera a nivel Municipal, se participó en el COMPOS a nivel municipal, en el CRIA Departamental, en los Consejos Comunitarios de la Balsa, Instituciones Educativas Municipales a través del contrato del PAE (plan de alimentación escolar) y todavía tenemos la relación a través de la ejecución del proyecto con jóvenes que se trabaja en la Institución Valentín y en la Institución Palo Blanco, trabajo con las Juntas de Acción Comunal, con la Junta del acueducto regional de la Balsa del cual soy la secretaria del acueducto, con el programa del adulto mayor hemos tenido incidencia, brindando acompañamiento a las actividades que realizaban.

Hemos participado a nivel regional, en lo que tiene que ver con la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca, en la Mesa de Etnoeducación Departamental y con la Universidad del Cauca hemos adelantado varias actividades.

A nivel Nacional, la experiencia de Casita de niños nos han visitado muchas Universidades de distintas áreas, al público en general que desean conocer la experiencia, que

a través del trabajo investigativo África en la escuela donde participaron la Unicauca, la Universidad Distrital, la Universidad Pedagógica, la Universidad Nacional, participamos dando a conocer de la manera del como trabajamos la Etnoeducación con niños y niñas.

Se ha tenido participación en un proyecto ecológico que lo lideraban los jóvenes a nivel municipal, estaba pensado para el aprovechamiento del tiempo libre, se hacía un proceso ecológico municipal. Se sembraba árboles a la orilla del río, era una cantidad de actividades que se cumplía con este proyecto en cuanto a lo ambiental.

Se trabajó con la Asociación de Proyectos Comunitarios (APC), en el proyecto de Vení Charlemos que era charlas un poquito de lo que se hace en el Tambo, que se hace en Popayán y en Norte del Cauca a nivel de Educación, también tuvimos la oportunidad con el Grupo de Integración Rural que es como un programa o proyecto donde nace Casita de Niños, era también trabajar en lo municipal y departamental ejecutamos proyectos que le permitieran a las familias mejorar la calidad de vida. Se trabajó con propuestas productivas, era como fortalecer a las familias para trabajar los productos propios de la región. Por ahora los fundadores se ocuparon en muchas cosas y no se le dio continuidad al programa, pero es de este que surge la Asociación Casita de Niños.

Ser valoradas es una lucha constante

Nosotras por parte de la comunidad somos muy valoradas, tenemos buena respuesta cuando se convocan a los padres a las actividades, en Villa Rica tuvimos la experiencia con el robo de los alimentos y no teníamos como brindar la atención al ver el respaldo de los padres de familia, la comunidad salió a hacer marcha, recogieron alimentos para seguir atendiendo a los niños- niñas. Uno dice que hay un aprecio cariño, reconocimiento del trabajo que se realiza en casita de niños.

En la Balsa sede de Munchique, la comunidad nos sale a ayudar a trasladar las cosas ya que queda retirado de la carretera. Los padres de familia hacen jornadas de limpieza, de embellecimiento, uno ve esa respuesta de la comunidad.

Con la comunidad se convocan a los eventos y la gente llega, desde los padres de familia o personas que no tienen nada que ver de manera directa con la atención. Ellos

entienden que cuando Casita de niños convoca porque es para la comunidad, la gente nos ve así, nos sentimos valoradas por la comunidad. Ellos nos reconocen y esto me hace sentir muy orgullosa.

De parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar... tengo mis dudas porque uno llega a la sede norte que está ubicado en Santander de Q, hay funcionarios que son atentas que nos ayudan a solucionar. Pero nos ha tocado funcionarios que nos han dejado sentados en la sala de espera horas y finalmente nos dicen que no nos van a atender; o que nos atienden otro día, son una cantidad de cosas, de igual uno traga entero para no armar todo el tiempo un conflicto.

Creo que se cometió un atropello grandísimo con el cierre del contrato de la modalidad familiar, esto aún no lo supero porque de igual nosotros tuvimos la oportunidad de hablar con el Director Zonal se le pidió explicación sobre la no continuidad de algunos programas con el icbf, obteniendo como respuesta que las visitas de supervisión se evidenciaron muchos hallazgos, la verdad que no tuvimos supervisión en la modalidad familiar. Nosotros hasta la fecha no entendemos el por qué dijeron Casita de niños no va con modalidad familiar, no hay la justificación por la cual se dijo que salíamos, no se tuvo en cuenta el trabajo que se venía haciendo con la comunidad, no importo nuestro trabajo, solamente decidieron que Casita de niños no va más de manera radical. Si uno compara la cantidad de cupos a lo de los otros operadores, nosotros manejamos un cupo mínimo, como no fueron capas de valorar la experiencia, la trayectoria lo que nosotros como asociación hemos aportado al instituto de bienestar familiar. Siento que no nos valoran como se debería. No sé cómo expresarlo que debería de tener a la asociación casita de niños, en vez de atacarla o de decir que ustedes no sirven, bueno decir de qué manera se puede fortalecer la asociación casita de niños.

Esta situación si me tiene muy triste porque no siento ese apoyo, de verdad que no lo siento... hoy tenemos que resistir al mismo ICBF, si hay como cierta discriminación, también nosotros reconocemos que nosotros no hacemos las cosas perfectas, pero también es de conocer que se comenten errores, cosas que de pronto se piden y no se entregan de manera inmediata, no hay ese entender y ese solidarizarse en lo que Casita de niños viene haciendo o significado. Siento que no hay esa respuesta.

Nuestra práctica pedagógica y los estándares de calidad pensados desde otros contextos. Me he tomado la tarea de revisar uno por uno los estándares y los lineamientos del programa para la atención a la primera infancia y mirar a ver como se le da respuesta desde casita de niños. Son tantos lineamientos que para dar respuesta a cada uno de los componentes tendríamos que brindar el servicio hasta el mediodía a los niños para organizar los lineamientos. Sin embargo, entendemos que hay unos lineamientos que son exigencias impajaritable que no se pueden modificar, pero también hay otros que son cosas para la atención y dar cumplimiento, nos toca que hacer hasta lo imposible para atender, porque está por fuera de nuestro contexto. Hay estándares que se pueden contestar con un solo documento, pero en la parte operativa nos piden cada estándar por separado y esto se debe a la perspectiva de cada supervisor.

Tratamos de fortalecer nuestra identidad, nuestra cultura y sostener nuestra propuesta inicial de casita de niños, con esa sostenibilidad dar respuesta a lo que exige el programa. Una manera que invisibilizan a los operadores, y me he puesto analizar son en los formatos ya no puede utilizar el logo de la institución es una forma de minimizar a los operadores que vienen haciendo el trabajo en las zonas, de todas maneras hay que cumplir entonces yo hago el acta en el formato que me envían, pero también recojo la asistencia teniendo en cuenta el logo de la asociación, para tener nosotros como identidad del trabajo que realizamos, no tendría como decir o evidenciar nuestro compromiso con la comunidad si utilizamos otros logos que no sean de la entidad. De todas las maneras hay que cumplir con los lineamientos, pero no vamos a perder de vista nuestro enfoque etnoeducativo.

Ser maestra en el norte del Cauca es un sueño que tengo y que día a día estoy en la construcción porque no me prepare para ser coordinadora, si no para ser una maestra y me gusta ser maestra... sueño con concursar, ganar el concurso y ser una maestra. Dar a conocer a esos niños esas cosas valiosas que se debe de aprender en la primera infancia, pero también aprender de ellos. Sueño con ese niño que es feliz, que cuando este adulto hable muy bien de su maestra de transición y que la recuerde con mucho cariño por que lo trato así, y ojalá la vida me permita ser este sueño realidad.

Sueño con ese relevo generacional, así sea que uno esté en otras esferas pero aun seguir vinculada a Casita de niños de cierta manera como: capacitación, acompañamiento al talento

humano, a los niños- niñas, haciendo articulación ya que a nosotros nos gusta trabajar con otras instituciones educativas, preguntarnos ¿qué está pasando a nivel del municipio con la primera infancia?, encontrarnos con los otros programas que estén trabajando con la primera infancia, mirar que están haciendo ellos y que estamos haciendo nosotros, es seguir en ese mismo ejercicio desde acá donde yo pueda escalar a otras cosas y aprender, siempre pienso que donde uno esta se debe de llegar a aprender.

Mi aporte para que el estado pueda apoyar esta propuesta

A través de actividades con el talento humano, ya que la experiencia esta para trabajar con las familias, con los niños, niñas y comunidad en general...está el conocimiento que se puede ejecutar proyectos que les genere a nosotros la manera del como sostenernos.

Que no nos miren como entidad privada, que no nos vean con todos esos limitantes que en un momento dado pueden ver, si no trabajar unos proyectos que se puedan dar respuesta y se pueda seguir fortaleciendo estos procesos sin alterar el orden, no como que doy el aporte y ustedes tienen que hacer tal cosa... si no que nos permitan continuar y fortalecer lo que nosotros ya venimos realizando con los niños, con las familias y en la comunidad.

Los retos son bien fuertes. Como coordinadora quiero llevar al talento humano a un nivel de organización de trabajo en equipo, a veces por uno lograr ese objetivo se vuelve como molesto al momento que se exige, ya que la gente puede dar y si uno no exige se quedan en esa zona de confort, de llevar a la gente que se motive a dar una calidad de servicio, eso hace que en Casita de niños trabajemos bajo la mirada de dar sus ideas se compromete y siente el ánimo de hacer las cosas. Cuando el talento humano ha dado sus ideas quiere materializar esa idea que ellas mismas dieron entonces se genera ese compromiso y facilita ese trabajo en equipo que realmente se requiere.

De los cambios que propongo para el trabajo con la Primera Infancia está en lo material, ¿Por qué lo material? Por los espacios. que haya unos espacios de aprendizaje que permitan al niño desarrollar los conocimientos que él tiene, antes se pensaba que uno como adulto le enseñaba al niño de manera arbitraria los conocimientos, de ese aprendizaje que de

pronto no lo enseñaron erróneo, equivoco, pero ahora los niños son autónomos en su aprendizaje. Ellos te van diciendo que quieren aprender, no todos los niños aprenden al tiempo. Que dentro de los lugares donde se brinda la atención a la primera infancia, cuenten con espacios que le permita al niño quemar esa etapa de cero a siempre, para empezar a disfrutar el escenario de la escuela.

Si me gustaría que los cambios si se debe de hacer desde la infraestructura, para que dé repuesta a eso que el niño quiere explorar, a lo que el niño quiere conocer, esto es lo que coarta al niño. Insertar a las Familias, que participen en las capacitaciones que se hacen. Hacer inversión en los espacios y comprometer al talento humano alrededor de los niños y niñas, a que no vean al niño como un ser pasivo si no como un ser activo.

El mensaje que quiero elevar por medio de este relato de vida que me hacen muy cariñosamente, es como creer en que es posible que una comunidad negra, unas mujeres que pudieron cualificarse, puedan salir adelante, puedan escribir una propuesta de inclusión, sacar una propuesta etnoeducativa con el trabajo conjunto con la comunidad y creer que eso pueda suceder.

No mirar a los programas de la primera infancia desde el punto de vista de los recursos económicos, si no mirarlo más allá desde lo emocional nos manifiestan como Operador y de manera constante ustedes son muy modestos, porque siempre en Casita de niños siempre mira las cosas desde lo emocional. Me siento feliz de trabajar en casita de niños, por que disfruto lo que hago... por qué me pagan por hacer de lo que me gusta. Eso es una cosa maravillosa. Ojalá que el colectivo sienta esto mismo que siento yo...

La invitación que les hago es creer que hay una asociación y que además que la plata y el poder, trabajamos en fortalecer el Ser... Permitir que una propuesta y una experiencia como la que es casita de niños, pueda seguir aflorando, pueda seguir dando de eso que hasta ahora ha dado, dejarlo no coartarlo, no mutilarlo por decir que ustedes “son los malos, son los peores”.

Esta entrevista la hago con mucho cariño, pero también es levantando la voz, diciendo con plena seguridad y certeza de que somos tan malas, que hemos logrado sostener esta

propuesta por más de 40 años. Yo soy egresada de Casita de niños y para mi hablar hoy de Casita de niños es hablar con mucho orgullo, porque ha sido una experiencia desde niña muy significativa y si yo tengo esta percepción, yo estoy segura que si no fuera por la comunidad y por el municipio las personas que tienen la oportunidad de compartir con nosotros y creo que hallaría muy buenas respuestas.

Más que darte respuestas a las preguntas, es también hacer un llamado, y yo creo que en todas mis respuestas he sido un poquito sectaria por decirlo así, con el fin de llamar la atención y decir... Casita de niños es una experiencia etnoeducativa diferente.

5 Reflexiones finales entrelazadas con la educación popular

“mi mayor lucha consiste en lograr que la gente nuestra tome conciencia y que despierte, porque el problema es cultural, histórico, desde la esclavitud, que se trata de una filosofía que le metieron a la gente en la mente y de la que no se quiere salir. Ta no hay cadenas, pero tenemos todavía cadenas mentales. Esas son las más difíciles de romper. Tenemos que dar el paso, depende de nosotros mismos.”

Zulia Mena

Este trabajo investigativo da cuenta que existe un nivel de la nulidad en la cuestión de visualizar a la mujer afrocolombiana en el aporte en los procesos comunitarios por parte del estado y del ICBF, teniendo como resultado en los relatos de vida, durante el análisis y la interpretación de la información y la participación activa de estas mujeres en otros escenarios y contextos, que proporcionaron con claridad para deducir los fenómenos que requiere dos miradas por un lado lo comunitario y por otra, la exaltación del rol. Se describe la manera de las relaciones y reconocimiento por parte de la comunidad, el estado y el ICBF. Y en el aspecto del rol que cumplen que han visibilizadas y valoradas desde el ámbito social, como mujer afrocolombiana y líder, como madres y maestras que dan una fricción al escenario comunitario de acuerdo a su participación.

En esta medida, para entender el aporte de casita de niños, dentro de los procesos comunitarios debemos de retomar o evocar los hechos o crisis de la sociedad que permitieron a un grupo de personas jóvenes de la comunidad unirse dentro de una misma ideología de resistencia ante la maquinaria de la expansión cañera que se vivió fuerte para los años 70 en el norte del cauca y que nos fractura hasta nuestra actualidad nuestras vidas.

Según Freire (1970) “Si los hombres son los productores de esta realidad y si esta, en la “inversión de la praxis”, se vuelve sobre ellos y los condiciona, transformar la realidad opresora es tarea histórica, es la tarea de los hombres” (pág. 39). La unión de varias personas con

ideologías de resistencia y de sobrevivir ante el abandono del estado busca mecanismos grupales para lograr mitigar sus necesidades sentidas.

Entender esta apuesta política que ha permitido sostenerse por más de 40 años debemos de articular las acciones de movimientos sociales que se dieron para esta época, podemos hablar que los procesos de alfabetización que se brindaron estos escenarios se articuló con la definición de educación popular desde Torres (2016) “la intención política por transformar las condiciones opresoras de la realidad actual, para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática”. (17). Que conlleva a vivificarse un concepto de libertad desde estas prácticas de resistencia. Es desde esta perspectiva de trabajo social donde vemos el inicio de la educación popular desde las comunidades.

5.1 Identificación inicial de los principios de la educación popular en la experiencia de Casita de niños

La Asociación Casita de niños es un espacio de encuentro para la comunidad; se encuentra abierta a la participación activa de propios y ajenos al proceso, un lugar construido desde las necesidades colectivas, sentidas por personas soñadoras, emprendedoras a la transformación de su sociedad. Aquí empieza a ser visibilizado los principios de la educación popular, desde el corregimiento de la Balsa- Buenos Aires, de lo propio y colectivo. A partir de la experiencia vivida en una apuesta etnoeducativa para la primera infancia, donde se generó espacios de reflexión sobre la realidad sentida el concepto de fortalecer la identidad afro, se dio en la construcción colectiva de una teoría propia, vivida, y sentida, que se llevó a práctica a través de la transformación de la realidad, de lo que apreciamos y lo que aportamos a la sociedad. Este escenario se dio apertura a través de una temática construida con un fin político de resistencia de las mujeres negras que hacen parte de la asociación casita de niños. *“Como mujeres que somos: afro, indígena, no importa la etnia que seamos, siempre tenemos que ser mujeres que podamos decidir, siempre con la frente en alto, seamos pobres, de la sociedad que seamos que seamos, pero como mujeres tengamos ese liderazgo y tener el poder de convencimiento y tomar nuestras propias decisiones”*. (Maestra María Filigrana 2019).

Un principio de la educación popular en la construcción colectiva del conocimiento; lo percibí desde lo práctico, en contar sus nuestras experiencias cotidianas sobre el concepto de ser mujer, ser maestra, ser madre, se analizó el reconocimiento de estas mujeres negras desde los procesos comunitarios, desde el campo local y global, adquiriendo la connotación científica, cuando se hace recurrente a las transformaciones efectivas entre los y las participantes, y así se vivió cuando se brindó el espacio de reflexiones entre estas mujeres negras, todas muy valiosas, motivando aquellas mujeres negras a expresar su sentir, en tocar esas fibras, esas pieles, esas mascararas que hemos llevado por años, para lograr encajar a una sociedad, a un modelo hegemónico.

“Nosotras resistimos a no distinguirse por haber alzado la voz. Hemos hecho participaciones en diferentes escenarios. Ya que cuando iniciamos este proceso se inició de cero. No sabíamos qué hacer con los niños, que darles de comer, donde atenderlos, en sitios prestados... fue una cantidad de cosas. Pero que con el tiempo nos fuimos dando cuenta que era un proyecto bastante importante, y lo fuimos materializando”. (Coordinadora Eleonora Filigrana, 2019).

Los procesos de diálogo como principio fundamental en la Asociación Casita de niños generó el reconocimiento al saber popular, el respeto a la identidad cultural, de reconocer un escenario de participación; este principio se da en todos los momentos de intervención.

A través de estas mujeres negras líderes que estructuran a través de su praxis pedagógica, teniendo con ello cambios en el espacio con una intensidad pedagógica, a través de la contextualización y el reconocimiento étnico para los niños y niñas en todos los escenarios de participación, permeando sus inicios de una educación etnoeducativa para la primera infancia y quien es el único lugar donde se puede garantizar.

“Hablar de las debilidades que existe en la educación para nuestros niños y niñas en casita de niños; es el tema de la educación contextualizada, los niños no van a Casita de niños con el cuaderno a leer, ni a escribir, pero si necesitamos una educación propia que le permita al niño conocer su entorno, saber dónde está, que es lo que nosotros llamamos un proceso pedagógico etnoeducativo que permita fortalecer la entidad, se necesita más políticas o

programas que nos permita más al niño- niña una nueva forma de pensar”. (Coordinadora Eleonora Filigrana, 2019)

Consiguieron establecer las relaciones entre las participantes, de una manera horizontal, basadas en los principios de la humanidad, en los valores, en el compromiso por el cambio; propiciaron una interacción entre pares, valorando las experiencias de cada uno dentro del proceso, permitiendo el enriquecimiento y la retroalimentación.

La participación en este escenario fue fundamental se dio en todos los campos, como punto de inicio en los diferentes escenarios, a nivel nacional han participado estas mujeres empoderadas de los procesos de resistencia, generando grupos de trabajo, teniendo en cuenta los aportes brindados desde sus propias experiencias.

“Los procesos de resistencia han sido muy significativos porque finalmente, son los que nos han podido sostener en el territorio, esos no nos han dejado ir para ningún otro lado, pero que finalmente nos ha dado la posibilidad de mantenernos en el tiempo, también; cada reto que sale, es un reto que lo tenemos ahí pues es la salida sin dejarnos caer”. (Apoyo psicosocial Luz Cery Tobar)

El desnudamiento de entender las luchas de estas mujeres negras, de la trama étnica bajo las condiciones históricas que las rodea de estigmas, estereotipos, desde la perspectiva de ser una mujer negra, maestra en una sociedad que no reconoce y/o acepta las diversidades y los roles que se tienen dentro de nuestro territorio y puntualmente en el norte del cauca.

“Para mi ser Maestra del Norte del Cauca, significa mucho... por nuestra cultura, por la diversidad que hay, por las riquezas que tenemos. Tenemos muchos paisajes, cosa que en otra parte no los he llegado a ver. La mujer norte caucana nunca dejar ir sus raíces. Siempre está pendiente de sus raíces independientemente al lugar que vaya, narrando nuestra historia desde nuestros tatarabuelos, mientras tanto uno va a otras partes y esto no lo vive. La alegría que nos caracteriza, el baile, mejor dicho, todo lo que es la diversidad... acá eso es lo que nos hizo más valioso ser una maestra en el norte del cauca. Porque si usted va a otro lado, y sus clases por lo regular las debe de hacer en las cuatro paredes, mientras que acá no, aunque tengamos limitaciones por los mismos protocolos que nos impone el estado, pero tenemos libertad.” (Maestra María Filigrana 2019).

5.2 A que resisten como asociación Casita de niños:

Se brinda la importancia a la palabra, para resignificar que la palabra tiene poder, que se puede transformar la comunidad desde este campo; y empezaron a soñarse que las mujeres tuvieran un empoderamiento más personal, a visibilizar las diferencias que existe, se resignifican el concepto de ser mujer desde la importancia desde la vida, desde el ser. A reconocer que desde el rol como mujeres hemos construido una historia. Historia que ha sido negada, invisibilizada, negada por la misma existencia. *“Seguiremos haciendo la resistencia que nos impongan en la ejecución de este ejercicio, porque este proceso que no se va a abandonar así porque sí. Esto ya es algo que tiene un afecto muy arraigado, un reconocimiento a nivel general de todo lo que acá que se hace y vamos a seguir trabajando, como proyecto etnoeducativo no hemos dejado de hacer, a pesar que no se reconozca”.* (Apoyo psicosocial Luz Cery Tobar).

Pero estas mujeres de Casita de niños comenzaron a ver de qué manera se daba voz a esta historia que ha sido negada, invisibilizada, motivo por el cual la han puesto al alcance de la comunidad, con estrategias de participación de inclusión.

Resistimos al poder mantener nuestro proyecto independientemente que “casita de niños” haya sido permeada por otras cosas (apoyo psicosocial Luz Cery Tobar).

Y solo a través de la concientización de ese ser se logró entender el concepto de hermandad, que se encuentra en este momento mágico, de hacer ese ambiente que genera miles de sensaciones de poder, de amor, de resistencia, de valorar al otro, de reconocer que la transformación del ser se da desde lo colectivo.

“Hemos logrado sostener esta propuesta por más de 40 años. Yo soy egresada de Casita de niños y para mi hablar hoy de Casita de niños es hablar con mucho orgullo, porque ha sido una experiencia desde niña muy significativa y si yo tengo esta percepción, yo estoy segura que no fuera por la comunidad y por el municipio las personas que tienen la

oportunidad de compartir con nosotros y creo que hallaría muy buenas respuestas”.
(Coordinadora Eleonora Filigrana, 2019)

Generar redes generacionales que logren ese relevo dentro de la asociación, y se logre crear espacios de inclusión, desde la perspectiva de una reflexión crítica de la realidad, de crecer como personas desde lo colectivo, a construir desde la diferencia, desde los otros y las otras, que generen una proyección como mujeres transformadoras de espacios voceras de esas realidades distintas.

Se implementaron mecanismos desde Casita de niños que resaltaron la importancia de la palabra, que ayudaron a transformar el cómo llegar a ver esas mujeres; se analizó el cómo se crearon otros espacios en los sectores en que vivimos. En resignificar la mujer desde la historia y como crearon resistencia desde sus realidades.

Este proceso de los relatos de vida de estas mujeres negras se permitió resaltar los procesos significativos de la organización, se analizaron los métodos de intervención en cada uno de los escenarios de participación.

Se logró plasmar en las memorias narradas las luchas y resistencias desde un enfoque de género, desde la construcción colectiva de conocimientos, se visualizó el empoderamiento que existe en este lugar, demostrando el cambio interno al dejar a un lado el miedo a re existir, de re significar el ser mujer afrocolombiana desde una historia contada desde una realidad por nuestras lideresas, y darle importancia a la palabra, a la oralidad; se logró generar espacios de reflexiones críticas del proceso, de recordar los sentimientos de esas luchas de resistencias que ha realizado la asociación casita de niños, de generar nuevas formas de integración; de escuchar esas voces que desde este escenario se puedan crear espacios de intercambio de saberes, de sentimientos, de ideologías políticas que permitan perdurar en el tiempo.

La dinámica de trabajo dentro de la asociación Casita de niños entre mujeres y hombres a través de las redes de trabajo que en ella convergen, en estos espacios no tengan una dinámica estática, ya que se encuentran en una continua innovación de acuerdo a las realidades del diario vivir, a la inclusión de nuevas mujeres en el escenario de resistencia y de resignificación.

El trabajo que realizo con estas mujeres negras lideresas de la comunidad de la Balsa respondiendo a la identidad del proceso, a resignificar la palabra, a retomar esas voces, a re empezar en el porqué de sus luchas, de sus manifestaciones, a las transformaciones de cada

mujer que participa en este lugar de inclusión. De sentirse apropiadas de plasmar las voces vivas de sus luchas, a escribir sus miedos que las llenaron de fortalezas para tener esa mirada fija de entender esta realidad y tener su apuesta política ante una reflexión crítica.

Resaltando la voz de la Coordinadora Eleonora Filigrana donde termina su relato de vida con las siguientes palabras, “Más que darte respuestas a las preguntas, es también hacer un llamado, y yo creo que en todas mis respuestas he sido un poquito sectaria por decirlo así, con el fin de llamar la atención y decir... Casita de niños es una experiencia etnoeducativa diferente”. Porque al conocer estas tres mujeres narrando cada suceso de sus vidas y hacerlo en un ambiente de tranquilidad, de alegría, de escenarios que generaron reflexión al escuchar esas realidades de resistencia y de valorar sus luchas que deben de realizar para resistir, con voces fuertes y palabras concretas que lograron resaltar esas *voces silenciadas*, donde hizo referencia Buitrago (2016) “la necesidad de posicionarse de unas de las particularidades colectivas e individuales, que permitan pensar-se en una dinámica constante de transformación y resistencia a los opresiones y desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales”. (pág. 161)

Una de las tensiones en el momento de realizar la transcripción de los relatos de vida, es lograr respetar cada una de las opiniones y ser redactados de la manera de que fueron expuestas en la oralidad por cada una de las mujeres negras, este con el fin de darle la voz propia a las narraciones. Este trabajo se ha integrado con el análisis de cada uno de los roles y/o escenarios en los que participan de manera directa cada una de ellas.

Desde el campo de la Asociación Casita de Niños, seguirán haciendo resistencia ante la imposición de un proyecto pedagógico desde la esfera occidental, que no contempla esa propuesta etnoeducativa con la se creó por más de 40 años por parte de esas mujeres comprometidas por un trabajo comunitario y social. No van a desfallecer de mantener vivo en su infraestructura esa rebeldía en su práctica pedagógica.

Existe un reconocimiento a este grupo de mujeres negras como líderes, madres, maestras por parte de la comunidad, pero siguen siendo invisibles a las grandes maquinarias del estado, ¿ acaso existe una negación por parte del ICBF nacional que se pueda hablar de una educación propia con enfoque etnoeducativo afrocolombiano en la primera infancia?; ya que en nuestra actualidad se abre caminos para los grupos indígenas hablar en las modalidades de

la estrategia de cero a siempre de modalidad propia; aunque están en la lucha de romper algunos paradigmas ya tienen un camino recorrido en el libertad y reconocimiento de una propuesta pedagógica.

Se resalta en este proceso de la investigación la apuesta política, social, el poder de convocatoria que tienen estas mujeres de Casita de niños en la unión de perseguir un sueño grupal, en salir a las calles a vender una ideología política y convencer a miles de personas a que se unieran para respaldar a ese líder que es un pilar en el proceso organizativo de casita de niños. Evidenciando su liderazgo en obtener el primer Gobernador del Cauca Negro y escuchar a estas mujeres en decir que si valió la pena un sueño colectivo, que vale la pena seguir haciendo un trabajo desde la esencia del ser.

Se logró entender desde sus inicios con el trabajo comunitario de la Asociación casita de niños, es una lucha colectiva frente a unas necesidades sentidas que articulan varias acciones, Torres (2016) afirma que “ se puedan llevar a cabo las transformaciones sociales que garanticen su liberación” (pág19), y que esto lo estamos viendo en el momento de encontrar unas mujeres empoderadas en los diferentes roles que cumplen en la sociedad y que se son vista por la población como esas líderes o ejemplos de vidas a seguir.

Referencias Bibliográficas

Arráez, Morella, & Calles, Josefina, & Moreno de Tovar, Liual (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, undefined-undefined. [Fecha de Consulta 11 de noviembre de 2019].

Badilla, L. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la Investigación Educativa. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 42-51

Buenaventura, A. (2011). *Historia doble del Cauca. Reconstrucción de las historias locales de Suárez y Buenos Aires, Cauca*.

Carabalí, D. (2017). Un poco de historia de la Balsa Cauca. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ilQx8xxlh6c>

Castillo, E. Piamonte, M, Rojas, A. (2010). *Escuelas y Pedagogías Mujer negras del rio, el valle y la montaña*. Memoria de las rutas mujer negras sur del valle, Norte del Cauca de la expedición nacional.

Habermas, J. (1982). Conocimiento e interés. Editorial. Madrid

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. México D. F.: Siglo Veintiuno.

García, J. (2009). Sube la marea educación propia y autonomía en territorios negros del pacífico. Pasto: Edinar.

García, J. (2015). *Insumisión epistémica y pensamiento educativo afrocolombiano siglo XX. Por ahí saca la cuenta...* Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de Nariño Rudecolombia. San Juan de Pasto.

Larrahondo, S (2011). *Casita de Niños- una experiencia autoeducativa comunitaria*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Lozano, B (2010). *Feminismo Nero- Afrocolombiano: ancestral, insurgente y cimarrón un feminismo en –lugar*. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Manual Operativo Modalidad Familiar para la atención a la primera infancia. Versión 4. 2019.

Mina.M. (1975). Esclavitud y Libertad. *En el valle del rio cauca*. Bogotá.

Ocampo, A. y Cuesta, G. (s.f.). *Antología de mujeres poetas mujeres negras*. Tomo XVI,

Biblioteca de literatura mujer negra. Ministerio de Cultura. Bogotá.

Ocampo, J. (2008). *Paulo Freire y la pedagogía del oprimido*, en Revista Historia de la Educación

Latinoamericana No.10, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Rudecolombia, pp. 57-72.

Plan de Desarrollo Territorial POT (2016 - 2019). *Construyendo con la gente, para la gente*.

Alcaldía de Buenos Aires (Cauca)

Rosas, L. (2016). *Vivimos del mate. Voces y testimonios de mujeres afropatianas*. Universidad del Cauca.

Torres, A. (2016) *la educación popular*. Trayectoria y actualidad. Edición 2. 2016. Bogotá.

Vanegas, G. (2012). *Poblaciones negras en el Norte del Cauca*. Observatorio de territorios étnicos. Una apuesta por la defensa de los territorios. Serie Memoria y Territorio. Facultad de estudios ambientales y rurales – Departamento de desarrollo rural y regional de la Universidad Javeriana. Bogotá.

Uribe, H. (2014). *Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia)*. Ambiente y Sostenibilidad 2014 (4): 16-30. Revista del Doctorado Interinstitucional en Ciencias Ambientales. Universidad del Valle.

Walsh Catherine (2016). ¿Interculturalidad y (de) colonialidad? Gritos y grietas y siembras desde Abya Yala. Versión resumida. Verificada 06/06/2019

Web grafía

<https://www.icbf.gov.co/portafolio-de-servicios-icbf/centro-de-desarrollo-infantil>.